

ÁNGEL CUESTA CALVO. SESENTA AÑOS DE PINTURA*

Julián Alonso Alonso

Licenciado en Geografía e Historia

RESUMEN: Este libro es un resumen de sesenta años de incansable trabajo, del pintor palentino Ángel Cuesta Calvo, sus cambios estilísticos a través del tiempo y su enorme y generoso empeño por pintar todos los rincones de Palencia y su provincia. Se muestra de manera cronológica una breve reseña de sus exposiciones, carteles, catálogos, colaboraciones en libros y revistas, reproduciéndose varias de sus variadas obras como ejemplo de constante evolución.

PALABRAS CLAVE: Ángel Cuesta, pintor, Palencia.

ÁNGEL CUESTA CALVO. SIXTY YEARS PAINTING.

ABSTRACT: This book is the summary of sixty years of tireless work made by the painter Ángel Cuesta Calvo (Palencia, Spain), his stylistic changes over time and his enormous and generous effort to paint all the corners of Palencia and its province. It show in a chronological way a brief review of his exhibitions, posters, catalogs, collaborations in books and magazines, reproducing several of his varied works as an example of constant evolution.

KEY WORDS: Ángel Cuesta, painter, Palencia.

ILMO. SR. DIRECTOR,
SRAS. Y SRES. ACADÉMICOS,
SEÑORAS Y SEÑORES,

Autoridades presentes, familiares y queridos amigos que tan generosamente me acompañáis en este acto.

Quiero en primer lugar y antes de dar comienzo a mi exposición, manifestar mi recuerdo y reconocimiento a tres buenos amigos que fueron parte notable de esta institución y ya no están físicamente entre nosotros,

pero permanecen en nuestra memoria. Me estoy refiriendo al querido José María Fernández Nieto, a Pedro Miguel Barreda y a Manuel Carrión, tres personas que me hubiese gustado encontrar hoy en esta sala, como me hubiera gustado encontrar, aunque no tuve la suerte de conocerlos, a otros dos académicos que nos dejaron: Santiago Francia y Ángel Sancho. Vaya para ellos mi recuerdo.

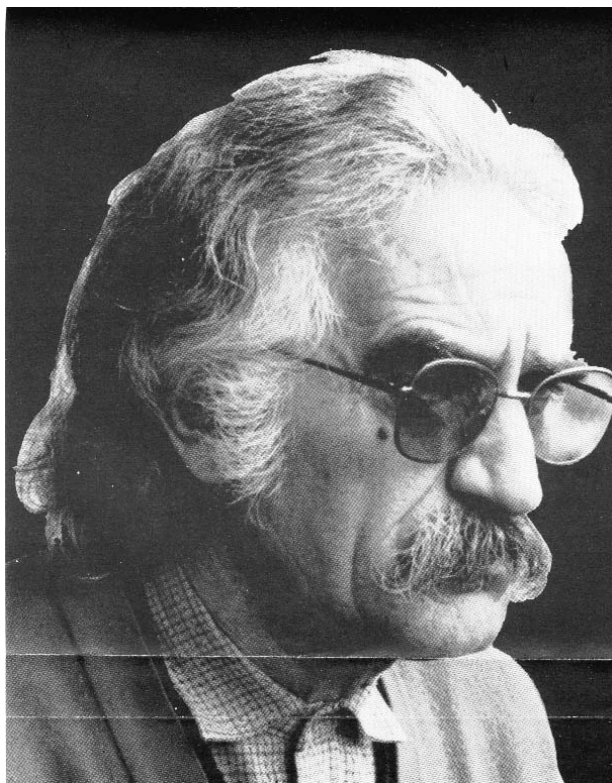
Quiero también mostrar mi agradecimiento a la Institución que hoy me recibe como académico, a aquellas personas que propusieron mi nombre para formar parte de

* Discurso de ingreso como Académico Numerario, leído el día 9 de marzo de 2017.

ella, a todos los miembros a los que con este acto me sumo en la tarea de trabajar por la Literatura, el Arte y la Historia Palentina y particularmente a Marcelino García Velasco, que hoy dará cumplida contestación a mis palabras. Confío sinceramente en estar a la altura de la responsabilidad que se me ofrece y espero que nadie se arrepienta, pues todos conocemos ese refrán que dice: “*Aprendiz de todo, maestro de nada*” y yo soy eso, una persona curiosa a quien le gusta aprender y en el fondo, no es experta en casi nada. Vengo sin embargo predispuesto, estoy seguro de que aprenderé mucho de todos los desde hoy compañeros y confío en

no defraudar a ninguno y enriquecer en la medida de mis posibilidades, el nutrido bagaje de la Institución Tello Téllez de Meneses.

Y dicho esto, pasaré a hacer una pequeña disertación que confío sea del agrado de todos, porque voy a hablar, con la brevedad que este acto requiere, de una persona a la que admiro profundamente, no sólo por su oficio, sino por ser como es, una persona con la que Palencia tiene una deuda impagable y que se llama Ángel Cuesta Calvo: el pintor Ángel Cuesta Calvo.



Retrato de Ángel Cuesta, 1985.

ÁNGEL CUESTA CALVO. SESENTA AÑOS DE PINTURA.

No sé si se puede considerar a Ángel Cuesta como el mejor de los pintores palentinos, pero sí puedo afirmar sin equivocarme que es el más prolífico, el más versátil, el

la Palencia que fue y la Palencia que es y comprobar, seguro que muchos de los presentes piensan como yo, que no siempre hemos ganado con el cambio.

¿Cuántas obras ha pintado a lo largo de su vida?: si tenemos en cuenta las que lleva



más inquieto y activo y que, a lo largo de toda su carrera ha mantenido y mantiene en su trabajo una evolución constante y una calidad media muy estimable.

Pero tiene además un mérito específico que hasta el día de hoy apenas se le ha reconocido: es el autor que más y mejor ha dejado constancia de los lugares y rincones, tanto rurales como urbanos, de Palencia; tanto de la provincia, porque difícilmente habrá un pueblo que no haya pintado o dibujado, como de la capital. Ángel Cuesta, además de buen pintor, es casi un notario. Gracias a él, aún podemos contemplar cómo eran muchos rincones palentinos que ya no existen e incluso recordar a personas y personajes que dejaron de estar entre nosotros.

Gracias a él podemos ver, como en esos juegos de imágenes de "antes" y "después",



Calle Mayor desde Correos (1962 y 1982).

numeradas, porque él es un hombre minucioso, más de siete mil a día de hoy, pero a esas hay que añadir un número incalculable de dibujos ocasionales, tarjetas postales que

cada vez que sale de vacaciones dibuja una a una para enviar a sus amigos, ilustraciones para libros y folletos, carteles, hormas de zapato, servilletas de bar, abanicos y un largo etcétera de formatos y soportes.

Ángel Cuesta Calvo, nació el 9 de marzo de 1930, en la desaparecida casa de “La Campanera” y en ella pasaría, desde su nacimiento hasta los veintiocho años, en que contrajo matrimonio, los que a pesar del hambre y las cartillas de racionamiento él califica como los mejores años de su vida.



A. Cuesta en la Campanera (centro).

Llevó a cabo sus estudios primarios en las antiguas escuelas del Ave María, pasando después a la Escuela Elemental de Trabajo, donde tuvo su primer contacto con el pintor Germán Calvo que ejercía de profesor de dibujo. Completaría su formación en la Preparatoria del Instituto, que dejaría por tenerse que incorporar al mundo laboral.

Su primer trabajo fue un empleo ocasional de verano en 1944, como pinche de ebanista con la empresa “Los Certales”, encar-

gada de hacer la carpintería del Cine Proyecciones. Tenía entonces catorce años y llevar un sueldo a casa era muy importante, pues su padre había fallecido en 1942. Poco después abandonaría los estudios para emplearse como mozo en la tienda de ultramarinos de la “Viuda de Epifanio Cabrero”, donde permaneció siete años, ascendiendo a dependiente al tiempo que compaginaba su trabajo con los estudios nocturnos en la Escuela de Artes y Oficios. Allí tendría como profesores de dibujo artístico a Germán Calvo, Rufino Martos, Julio Gutiérrez, del que conserva un especial recuerdo y a Faustino del Valle y Mariano Manzano, como profesores de dibujo lineal.

Alumno distinguido en ambas especialidades, obtuvo varios premios de fin de curso. Para ello y aguzando el ingenio en una época de tantas privaciones, como no podía ser premiado dos años seguidos en la misma especialidad, año sí y año no, se cambiaba de artístico a lineal y de lineal a artístico, obteniendo siempre un diploma de honor que incluía la correspondiente aportación en metálico.

¿Pero cómo empezó a dedicarse a la delineación y la pintura?: cuenta que haciendo un recado de la tienda, se encontró con un antiguo compañero de la Escuela Elemental, Antonio Torío Gil, que le preguntó a qué se dedicaba. Ante la contestación de Ángel, su amigo le insistió en el sentido de que con la buena mano que tenía para el dibujo, debería dedicarse al oficio de dibujante y en ese mismo momento tomó Cuesta la decisión de abandonar su trabajo de dependiente de ultramarinos y lanzarse a la aventura artística.

Pero muy pronto descubriría que del Arte no se vive y poco después de su román-

tica decisión empezaría a trabajar como delineante en la empresa “Posteléctrica”, recomendado por su amigo y también delineante Daniel Alcalde. Allí permanecería hasta su jubilación.

Comenzó así a compaginar lo laboral con lo artístico, viviendo todavía con su familia en la Campanera y realizando algunos retratos de encargo, pero en 1958 dejó la casa donde nació, para contraer matrimonio con Libertad Ruíz Colmenares, a la que había conocido en las reuniones de la “Asociación Cultural Barrio y Mier” que se llevaban a cabo en el antiguo “Café Royal” y a las que también acudían conocidos personajes y artistas palentinos como Mariano del Mazo, Fernando Zamora y los hermanos Royo, dueños de la imprenta “Colón”.

Su nuevo estado supondría nuevas obligaciones y para satisfacerlas no le quedó más remedio que pluriemplearse haciendo durante años, en las pocas horas libres que le dejaban el trabajo y su afición, encargos particulares para varios clientes, entre ellos y durante bastante tiempo, la imprenta Merino, para la que dibujaría a mano etiquetas, diplomas, pergaminos, carteles, logotipos y otros trabajos y entre 1962 y 1963, sacando tiempo de donde no lo había, se empleó en el estudio del arquitecto José María Alonso Lomas, donde entraba a las diez y media de la noche y cobraba por horas. Fue un periodo de hiperactividad durante el que afianzó una gran amistad con el pintor y muralista Rafael Oliva, que visitaba el estudio de Lomas casi todas las noches.

Fruto de esa amistad que les hizo inseparables y gracias también a su compartida vocación por la pintura, fue su colaboración en algunos proyectos: carteles como el que obtuvo el premio de las Ferias y Fiestas de

San Antolín en 1964, hecho a dos manos, la elaboración para la tienda de regalos “Puertas”, de más de cuatrocientos platos con motivos palentinos (San Miguel, la calle Mayor, la Catedral, el Cristo del Otero....) que dibujaban de uno en uno o las tarjetas de Navidad que comercializaba Merino.



Cuesta con Rafael Oliva (iz) y Merino (centro)

Durante ese periodo, la delineación era su principal medio de vida, pero no su verdadera vocación, así que finalmente decidió dejar el trabajo con Lomas para ocupar el tiempo que le quedaba libre en sus pasiones vitales, que eran y siguen siendo el dibujo y la pintura.

Fueron años cruciales. Ya había comenzado a destacar en exposiciones colectivas, y obtenido algunos premios. Su primera exposición individual se había llevado a cabo en 1959 y tras casi dos años de parón obligado por su actividad laboral, retomaría su vocación de artista, que no ha cesado hasta la fecha. Más de sesenta años de oficio han dado para mucho y resultan imposibles de resumir en el espacio de que dispongo, por lo que me limitaré para despertar la curiosidad, a dar unas pequeñas pinceladas sobre su trayectoria y evolución estilística a lo largo de tan larga y fructífera carrera.

1955 – 1960

La primera noticia que se tiene de su actividad pública como pintor es su participación, en septiembre de 1955, en una muestra de pintores palentinos organizada por el Ayuntamiento de Palencia, exposición variopinta, pues entre otros estarán, por mencionar a los más conocidos, Pedro Berruguete, Casado del Alisal, Asterio Mañanós, Eugenio Oliva, Germán Calvo, Pedro Mozos, Esteban Abril, Jesús Meneeses, Alejandro Mieres, Ricardo Cesteros, y Ángel Cuesta, que aportará cuatro dibujos a pluma.

Ese mismo año obtendría el primero de sus muchos premios por el diseño de dos sellos de correos de temática palentina y en 1956 recibirá sus primeros encargos serios: un retrato de una hija y otro del padre del escritor y empresario palentino Teófilo Ortega.

En Septiembre participaría en el “Primer Certamen Provincial de Pintores” organizado por la Asociación Cultural Barrio y Mier, obteniendo dos primeros premios por una acuarela y un bodegón. La acuarela era la primera marina que realizaría el autor y de ella se conserva una fotografía.

En una reseña de Félix Buisán Cítores aparecida en “*El Diario Palentino*”, se dice entre otras cosas: “...Uno de estos pintores noveles con muchos éxitos, no obstante ya en su haber, es el joven Ángel Cuesta Calvo”. Más adelante, ante la pregunta de Buisán sobre si prefería delineación o pintura, Cuesta contestó convencido: “*Profesionalmente delineación, vocacionalmente la pintura. Mi deseo sería emplearme como delineante en Madrid y poder asistir a las clases nocturnas de pintura del Círculo de Bellas Artes, pues asistir a la escuela de Bellas Artes, es punto menos que imposible*

por razones económicas, ya que las becas no bastan...”.

Seguiría pintando en silencio y centrado más en el sustento de su familia, hasta que en 1959 lleva a cabo no una, sino dos exposiciones.

La primera en junio y el folleto que la anunciaba reproducía en su portada una de las obras expuestas, una vista de la calle Mayor desde la calle Marqués de Albaida, con una serie de paseantes silueteados en primer término. Los comentarios son de Tomás Mena y Mariano del Mazo.

El material expuesto eran dibujos de calle, paisajes urbanos realizados con bolígrafo negro, y completados con una aguada de acuarela gris que les daba cuerpo.

En una breve nota, dirá Buisán: “...*Desde antiguo hemos seguido la carrera pictórica de Ángel Cuesta que si hoy, en esta primera muestra de cuadros originales que hace, se nos ofrece con una esperanza veterania, antes, a través de sus creaciones en el plano de aficionado, ya dio evidencias claras de lo que vale...*”

...*“La vocación insuperable de Ángel Cuesta, su excelente escuela artística, basada en su gran dominio del dibujo y de la perspectiva y, especialmente, su “ojo clínico” –vamos a decirlo así-, para captar los rincones más sugerentes de la ciudad o del campo o para inventarlos cuando no existen –que en esto se ve también su facilidad creadora– hace que sus obras, aún en este blanco y negro en los que, hasta ahora, se plasman, resalten por su buena factura y por su sencillo encanto.*

Ángel Cuesta tiene un prometedor futuro artístico ante sí. Su natural condición pictórica, unida al estudio y trabajo cons-

tante, pueden depararle ese puesto de primera línea...

En su segunda exposición, en octubre, cambia de estilo y técnica presentando veinticinco obras entre acuarelas y dibujos a tinta china, pero manteniendo la temática paisajística urbana, junto a alguna marina.

Mateo Romero dirá al respecto: *...“Ha sabido además Ángel Cuesta captar en esta obra suya todo el verdadero valor de los paisajes urbanos, casi todos palentinos, que presenta; podemos considerarlo como el pintor de los escondidos rincones de nuestra ciudad...”*

...“En la acuarela obtiene profundidad y tonos limpios con pinceladas rápidas; todo ello hace pensar en Ángel Cuesta como uno de los jóvenes valores de la pintura nacional”.

Premonitorias palabras de Mateo Romero. Llegamos así a 1960, año en que traspasará las fronteras provinciales con una exposición en la sala de la Caja de Ahorros de Salamanca en Valladolid, con la misma temática de las anteriores.

En el *“Diario Regional”*, firmará T. Santos la siguiente nota:

...“Presenta Ángel Cuesta Calvo 28 obras bajo el denominador común de un excelente dominio del lápiz y de una extraordinaria habilidad en el dibujo...”

1961 – 1970

Ya en Palencia, en la sala de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, se inaugurará el 20 de mayo de 1961 una nueva exhibición de acuarelas, gouaches y dibujos de temática variada, en las que la evolución se hace palpable, pues entra de lleno en el color y da un paso más en la consolidación de su obra

en la que hasta ese momento había primado el dibujo por encima de todo.

De ello se va a hacer eco nuevamente Félix Buisán, gratamente sorprendido:

“Cuesta nos llamó la atención en otras ocasiones por sus dibujos a pluma o a bolígrafo. Es un magnífico dibujante, y sabía captar los rincones urbanos con agilidad y gracia.

Ahora nos sorprende con esta otra faceta colorista en la que súbitamente se mete y, digámoslo pronto, con pleno acierto...”

Ese mismo año ganará el concurso de carteles para las fiestas de San Antolín con una vista de la ciudad con el Puente Mayor en primer término y fuegos artificiales en el cielo, que en *“El Diario Palentino”* sería calificado de “precioso”.

Para rematar un año fructífero, participará en Madrid en un *“Curso para trabajadores aficionados a la pintura”* organizado por “Educación y Descanso” y su trabajo le hará merecedor de un premio especial de dibujo, consistente en una medalla de bronce realizada por el escultor Juan de Ávalos.

El año siguiente lo pasará en blanco a causa de su pluriempleo y en 1963 repetirá exposición de acuarelas, esta vez en la sala de Información y Turismo, que entusiasmarán a otro gran pintor palentino: Jesús Meneses y harán decir a Buisán:

“...Ángel Cuesta es artista por los cuatro costados. Siente la necesidad de la pintura como la necesidad de respirar, y la cuida, la mimas, la plasma entre pinceladas enérgicas, resueltas, dominadoras, pero que son toda una caricia cromática, que se derrama armónicamente ... la obra, surge atrayente, como un regalo para los ojos y la sensibilidad de quien la contempla...”.

La novedad de 1964, podrá verse en la “Cafetería Guinea”. Una colección de óleos con la temática habitual.

La sala de Información y Turismo –estamos ya en 1965–, exhibiría con un gran éxito la primera exposición de ese año. Que llevaba por título “Pueblos de la provincia de Palencia”, completándose el curso con otra en Valladolid.

Como muestra de su cartelismo, que no se limitaba sólo a los carteles de feria, cabe destacar el realizado para difundir la celebración en Palencia, del “Campeonato de España de campo a través”.

En septiembre de 1966, la temática que mostraría al público palentino sería la marina, con sus ya clásicas acuarelas y dibujos y los dos años siguientes no haría sino consolidar la línea ya trazada.

Resulta interesante citar una crónica de Mauro Panizo del Val de 1968 en la que dice: “*El pintor Cuesta Calvo, está “montado” sobre el hombre Cuesta Calvo, es decir, hace su obra con absoluta sinceridad. Y pinta lo que le gusta, lo que siente...*”

...Aquí en Palencia, se ha tardado en descubrir –es posible que aún muchos lo ignoren– que contamos con un auténtico maestro de la acuarela, y con un dibujante sensacional”.

Y pone en boca del pintor: “*Realmente en todo momento, mi vida es estar con los pinceles en la mano; y por qué, no creo que sea necesario repetirlo: la siento como reflejo de un mundo exterior y de un estado de ánimo, es decir, de un mundo interior... pinto porque lo necesito es mi “vicio”, como para otros puede serlo cualquier otra cosa”.*

1971 – 1980

Un largo paréntesis de tres años meterá a Cuesta en la nueva década con una exposición en la que asistiremos al primero de una serie de importantes giros estilísticos que en lo sucesivo van a caracterizar la obra de este pintor.

Buisán se hará eco de ello con estas palabras: “*...La actual exposición de Ángel Cuesta significa un gran paso adelante de este excelente pintor. La vemos cuajada, conseguida, de altos vuelos. Podría presentarse, con brillantez, ante la más conseguida de pintores actuales de prosapia...*”. Destacará entre los veinte cuadros expuestos, el titulado “Los juguetes de Elena”, primera vez en que Cuesta muestra un cuadro de temática familiar.



Los juguetes de Elena.

Y esto diría Panizo: “*...Es una auténtica sorpresa: una sorpresa por el cambio, mejor diríamos evolución de Cuesta. Bien conocida es su personalidad como excelente acuarelista, y como mejor dibujante, especialmente en la técnica de la tintaguada*

con la que ha conseguido recrear rincones y paisajes palentinos en forma bellísima. Ahora, Ángel Cuesta, se enfrenta seriamente con la pintura al óleo, y consigue en nuestra opinión un acierto total”.

Culminará la crónica con las siguientes afirmaciones: *“En verdad que esta exposición es –ya lo hemos dicho– una gratísima sorpresa, porque todos sabíamos que Cuesta es un gran dibujante, ahora podemos afirmar que ha entrado en el mejor camino de los pintores importantes y además con un estilo profundamente personal”.*

Al año siguiente, con motivo de una nueva muestra, escribirá Panizo unas palabras que yo suscribo una a una: *“...Cuesta tiene un terrible defecto –ser palentino–, lo que presupone que aquí no se le dé la importancia que su quehacer plástico tiene y además, Ángel Cuesta tiene el terrible defecto de ser hombre modesto, sencillo sin “poses”, sin gusto por el pobre arte de pontificar verbalmente. Pero Ángel Cuesta es un extraordinario dibujante, un auténtico creador de belleza, un estupendo artista”.* Este hecho, de no tener aún nuestro pintor un auténtico reconocimiento público a la altura de sus merecimientos por parte de sus vecinos, que ya el periodista denunciaba en 1972, es aún hoy la gran asignatura pendiente de nuestra ciudad, a pesar de haberse dado en 2010 su nombre a una calle palentina.

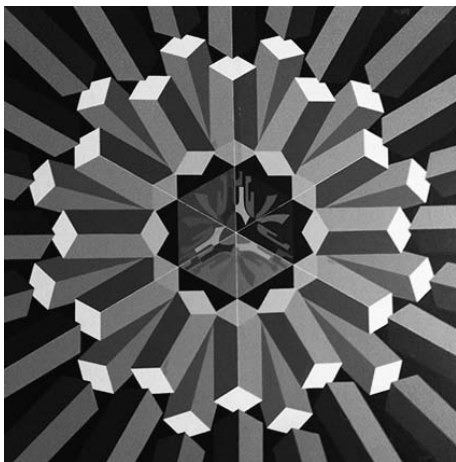
1973 quizás sea uno de sus años de mayor actividad, pues con la selección de las obras que había presentado para el “III Premio Nacional de dibujo Pancho Cossio”, de Santander, la “II Bienal de Pintura” de León y el “Certamen de pintura de Córdoba”, iniciará un periodo de participación en certámenes y bienales a nivel nacional, pero el año se saldará además con un nuevo pri-

mer premio de carteles de las fiestas de San Antolín y tres exposiciones individuales, todas en su línea habitual salvo la última, que supondría una auténtica novedad, pues desaparecerían los paisajes castellanos, la acuarela y el dibujo, para dar paso al esmalte sintético en unas obras llenas de color y con una pincelada enérgica a base de brochazos superpuestos y consecutivos. Una manera de pintar nunca utilizada por Cuesta y que éste usaría fundamentalmente para representar algunos retratos de sus hijos en actitudes familiares.

También Buisán, dirá esta vez en *“El Diario Palentino”*: *“...Cuesta ya había hecho tímidas escapadas al campo del color; por cuanto si su fuerte en todo momento fue el dibujo, parecía no apetecer salir de un medio técnico en el que se desenvolvía resueltamente. Pero el artista integral –y Cuesta lo es– por la fuerza de su sensibilidad y de su ansia de creación, forzosamente se desborda y busca otras salidas que plasman lo que, de verdad, se lleva dentro...”*

No volverá Palencia a ver su obra hasta las fiestas de San Antolín de 1974 en que, como participante en una exposición colectiva de artistas provinciales patrocinada por el Ayuntamiento en la recién inaugurada sala Medici’s, sorprenderá a propios y extraños con un giro copernicano en su trabajo. Su obra dejará de ser figurativa para mostrar al público una serie de cuadros de tipo geométrico, en los que dominarán los colores planos y las formas poligonales, formando retículas muy efectistas que recuerdan las figuras que se pueden ver en un caleidoscopio. Dicha exposición, será una de las primeras que se celebre en esa galería, una apuesta valiente que quería ser alternativa a la oficialidad que en Palencia siempre han tenido las salas de exposiciones y, aunque no duró

mucho, sí aportó algunas propuestas muy interesantes, particularmente, la del pintor minero Brosio, prácticamente desconocido hasta entonces en nuestra ciudad.



Caleidoscopio.

Nuestro artista será el protagonista absoluto de la vida artística local durante el resto del año, con una individual en la que se mostraban rincones palentinos ya desaparecidos o a punto de desaparecer. Así se hace eco el crítico de *“El Diario Palentino”*, de tal circunstancia:

“Pero esta exposición tiene, además de su indudable valor pictórico, otro valor íntimo, sentimental; especialmente para el palentino que vivió y amó sus cordiales rincones. Porque el artista recogió lugares o motivos que ya desaparecieron o están a punto de hacerlo, y que por virtud de una experta técnica resucitan o se mantienen para el recuerdo, para la emoción y para el gozo”.

En 1975, obtendrá el primer premio de la “V Bienal Internacional del Deporte y las

Bellas Artes” en Zamora, por su dibujo “Gimnasta”, lo que le supondrá una gran satisfacción, no sólo por el reconocimiento, sino por haberlo obtenido por una obra muy en una nueva línea de indagación geométrica aderezada en casos con alguna figura humana y colores planos, un paso evolutivo más con el que supera ya su línea caleidoscópica.

También de 1975 data la formación del grupo ZAGUÁN, integrado, además de por Cuesta, por los pintores Fernando Escobar, Tomás López Nozal, Vicente Mateo, José Carrión y la escultora Pilar Herrero.

El hecho tendría su trascendencia, aunque el grupo fuera ciertamente efímero, pues expondrían por primera vez en León y, por segunda y última, durante el mes de mayo, en la galería “Toisón” de Madrid, hecho del que se haría eco el diario *“Pueblo”*, con especial mención a Ángel Cuesta.

Zaguán había nacido a raíz de la reunión de pintores palentinos de la galería “Medici’s”, no duraría demasiado y ni siquiera cuajaría un programa sostenible como tal, pues sus componentes tenían ideas a veces contrapuestas sobre la pintura y el hecho artístico y su calidad era demasiado variopinta, pero es innegable que supuso una buena experiencia

Un año pleno de actividad para nuestro artista, este 1975. En él, aparte de la “Bienal Internacional del Deporte en las Bellas Artes”, celebrada ese año en Barcelona, sería seleccionado para varios concursos nacionales de pintura

Pero demos ahora un repaso a 1976. Tras la vorágine de los dos anteriores, el autor parece tomarse un pequeño descanso que no le impedirá llevar a cabo dos nuevas exposiciones, ambas en la sala de Informa-

ción y Turismo. Del 19 al 28 de abril, la primera, con un total de cincuenta y un dibujos a pluma de temática variada y una introducción para el folleto de Félix Buisán Cítores, el crítico que seguramente más veces ha reseñado sus exposiciones. Reproducida en las páginas de *“El Diario Palentino”* de 21 de abril de 1976, merece la pena transcribir el siguiente párrafo, que define muy bien la personalidad del pintor: *“Ángel Cuesta, con recia personalidad, no se detiene, ni mucho menos, se estanca. Cada día se renueva; porque siendo innovador, creador, como es, lo trillado no le va, ni tampoco el agua pasada de lo rutinario, que no puede mover los molinos de su inquietud...”*.

La segunda nos lleva al mes de noviembre. Una vez más dibujos de tema palentino, tanto de la capital como de la provincia y una vez más un éxito indudable, pues de treinta obras expuestas, en sólo seis días consiguió vender veinticuatro.

Entre tanto, en la nueva revista local *“Palencia 34”*, había aparecido en abril una pequeña entrevista realizada por Tomás López Nozal en la que se daba cuenta de los nuevos derroteros emprendidos por Cuesta y se reproducían dos piezas de su faceta abstracta, calificada por algún crítico como *“psico-geométrica”* y ya mostrada con el grupo Zaguán en León y Madrid el año anterior.

En 1977 será seleccionado, entre otros certámenes, para la *“XI Bienal Internacional del Deporte en las Bellas Artes”* realizada en Madrid y participará en la exposición *“Homenaje a Picasso”*, en la Delegación de Cultura de Palencia, donde compartirá espacio con autores como Brosio o Luis Alonso, mostrando una obra inspirada en el *“Guernika”*. Esto por lo que se refiere a exposiciones colectivas, pues en cuanto a las indivi-

duales, dos serán las que presentará ese año, una en Valladolid y otra en Palencia.

La de Valladolid, de dibujos, se ubicará en la galería Olenka y supondrá el inicio de una gratificante colaboración que durará años, en tanto que la palentina, de acuarelas, se celebrará en la sala de exposiciones de Información y Turismo. Dirá Nozal a propósito de la exposición palentina: *“Un buen papel de hilo, un poco de agua, un puñado de colores, algunos pinceles de marta roja. Luz.*

Y comienza la fiesta de la creación: olvidar la materialidad de los elementos y dar paso al nacimiento de la fantasía. Es el juego mantenido por el pintor frente a sí mismo, quien se da categoría de espectador primero en el inmenso espectáculo que concurre cuando la imaginación ordena la rápida ejecución de una obra...

... Porque Ángel Cuesta es uno de los últimos románticos que aún ejercen de oficio y gusta por ello de mostrar a su público un paisaje sentido desde siempre, paisaje castellano, envuelto en las brumas estacionales que sólo aquellos que lo aman son capaces de apreciar. Busca lo emotivo, con sencillez, delicadamente. Prefiere guardar sus abstracciones –sus virguerías de abstracción geométrica en el cuidado desván del estudio, y dar al espectador la posibilidad de respirar un aire incontaminado, que no abrume aún más su existencia cotidiana, que lo distienda...”

El año siguiente, 1978, será mucho más productivo en lo que a exposiciones se refiere, pues realizará cuatro individuales y una colectiva.

La primera en Olenka, sería una colección de dibujos, todos ellos paisajes castellanos y estampas rurales y urbanas.

Es muy interesante la crónica que Antonio Corral Castanedo hace de la misma en “El Norte de Castilla”, edición de Valladolid del 26 de abril: “Ángel Cuesta envuelve a sus pueblos castellanos en un aura sepia, en una polvareda ocre, en un estremecimiento o en una evocación de arcilla...”

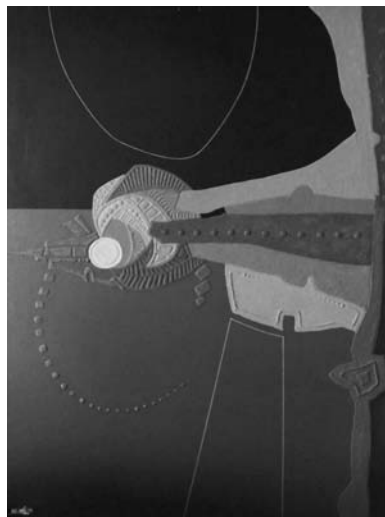
... En estas figuraciones delicadas, Ángel Cuesta, el gran artista palentino, introduce —con las irisaciones de sus monocromías, con las matizaciones de sus cambiantes aguadas ocre— una divagación hacia lo abstracto. Campo ése en el que destaca con tanta personalidad, con tanta sensibilidad, de manera tan original y cuyas obras debe traer a nuestra ciudad en una próxima muestra, para nuestro regocijo estético y para nuestra admiración”.

Tomará el relevo expositivo de Olenka, del 28 de octubre al 10 de noviembre, la sala de la Caja de Ahorros y Préstamos de Palencia con una exposición ciertamente sonada, porque será la primera que muestre monográficamente en su ciudad la línea abstracta tiempo atrás emprendida. Ya el título era muy explícito: “Pinturas abstractas” y el folleto editado para la ocasión dejará clara muestra, incluyendo la reproducción de algunas obras y dos fragmentos de reseñas sobre el autor: uno de ellos publicado por el crítico Antonio Trujillo en la revista especializada “Guadalimar” en 1978.

También Buisán se hará eco de la ruptura con la línea habitual del pintor que supuso esta propuesta: “Ángel Cuesta, en esta exposición, da un giro de 180 grados a su habitual quehacer artístico. Porque este pintor paisano, hasta ahora había venido destacando como depurado artista figurativo. En la presente exposición, se presenta como pintor abstracto... En Palencia, es la

primera vez que expone su obra abstracta. Con ella, quizás haya perdido en comercialidad; pero ha ganado en creación...”.

La exposición constaba de treinta obras realizadas en tela con pintura acrílica, a veces plana y a veces con leves relieves conseguidos mediante cola y arena.



Arena y azul..

Culmina el año con una variada muestra de dibujos a pluma, expuesta una vez más en la vallisoletana galería Olenka.

En el folleto editado para la ocasión, Antonio Corral Castanedo hace notar ciertamente con lucidez, la simbiosis que Cuesta trata de conseguir entre el tema, la técnica innegable que tiene como dibujante y su gusto, mostrado en algunas de sus últimas exposiciones, por lo abstracto:

“Ángel Cuesta va en sus plumillas hacia un hiperrealismo con el cual, al investigar y al ahondar en los objetos o en los elementos de cada día, apresa una aura irreal que les hace aparecer como nuevos y desconocidos. Pueden ser unas corbatas colgadas, una

camisa, una cuerda anudada, unos ajos, la sencillez de unos zapatos. Son temas de cuya aparente vulgaridad, Cuesta, extrae un gesto lleno de trascendencia....

...Mas, he aquí algo que pone un especial encanto en sus obras. Y es la preocupación y el talante abstractos que lleva al desarrollo de los fondos sobre los que sus realidades se recuestan...

...Lleva Ángel Cuesta a sus figuraciones sus afanes no figurativos, en los que es un verdadero maestro..."

Entrado 1979, participará como es habitual en algunos eventos colectivos, entre los que se debe destacar la exposición "44 pintores contemporáneos", iniciada en el monasterio de San Juan (Burgos), para continuar en la vallisoletana sala de "La Pasión". En la crónica publicada en "El Norte de Castilla", se dirá de su obra: "Girando en torno al espacialismo y, en alguna medida, en torno a la abstracción geométrica –en originales variantes y replanteamientos– se encuentran las pinturas del palentino Ángel Cuesta, depurando una delicia de barroquismo, de grafismos convertidos en huellas..."

La Galería Olenka, acogerá entre el 20 de abril y el 4 de mayo, su primera individual del año, incursiones originalísimas entre cinetismo, abstracción geométrica y matérica, con obras muy efectistas hechas a base de arenas pegadas con acetato y coloreadas con acrílico. Tras sus anteriores exposiciones de acuarelas y plumillas, supondrá una gratísima sorpresa recogida en el folleto por Tomás L. Nozal en estos términos: "Ahora, y tras algunos años de meditado reposo después de haberse dado vuelta a sí mismo, viene a colgar de las paredes su propio sacrificio; ha abierto los

ojos al revés, se ha mirado por dentro y ha permitido que la fascinación le embriagara hasta una geometría de la que no hablan los libros...

...Ángel CUESTA nos ofrece aquí su última entrega ante sí mismo: "ESTE SOY".

Quienes sólo conozcan de este pintor sus paisajes a la aguada o sus plumas de lo cotidiano, que se lo piensen dos veces antes de ponerse frente a estos cuadros. Quienes pedían "acuda más", acudan."

La prensa vallisoletana se hará cumplido y sorprendido eco.

Prácticamente a continuación, la Caja de Ahorros y Préstamos de Palencia acogerá del 23 al 30 de mayo, treinta y cuatro plumillas donde no faltan detalles exóticos de ciudades como Venecia, Amsterdam, Taxco, Florencia o París, que el autor había visitado, y alguna de las obras presentadas el año anterior en la exposición de la galería Olenka, a la que acudiré de nuevo en octubre con sus clásicas acuarelas de rincones castellanos.

Llegamos así al último año de la década, 1980. La labor que está llevando a cabo y la consideración que se tiene por Ángel Cuesta, se encuentran en pleno apogeo. Es un pintor hace ya tiempo reconocido y sin duda, uno de los principales referentes de la pintura palentina. Su trabajo es casi febril y ese año acontecerá cuatro exposiciones individuales, dos colectivas y será seleccionado para tres concursos, aparte de otras actividades marginales y su trabajo habitual como delineante.

Digno de reseñar es el reportaje con que le premia la revista especializada de Arte "Guadalimar", que le dedica dos páginas en las que el crítico Antonio Trujillo habla de su obra abstracta y se reproducen algunos ejemplos.

Trascribimos un fragmento del mismo: “...Se advierte en su tarea reciente una mayor firmeza y decisión, quizá más entusiasmo en su entrega a la pintura. Se ha acercado con mayor seguridad a sus propuestas plásticas, las ha enfocado intencionadamente y ha hecho que protagonicen sus afanes estéticos. El pintor va eliminando signos complementarios para que no distraigan la intensidad de sus ficciones, ficciones de huesos que se encuentran en el espacio y de extrañas formas que navegan en ordenada distribución...”

GUADALIMAR 27



Artículo en “Guadalimar”.

...Ángel Cuesta parece un metódico racionalista que se conmueve ante la vibración del arte, que argumenta sin petulancia sus descubrimientos y sus dudas. El pintor está consiguiendo un claro sentido de la contención en el lenguaje. Podría acumular grafismos, figuraciones, referencias simbólicas, pero prefiere entablar su diálogo con

el espectador valiéndose de las menores apoyaturas, dejando en la materia las imágenes precisas para sostener la historia que trata de contar. Nos deja, por tanto, la libre participación para componer la narración y ensancharla con nuestra imaginación...”

En el capítulo de exposiciones, comenzará y finalizará el año en Olenka con sus ya clásicas acuarelas y el éxito acostumbrado, repitiendo temática en Palencia, concretamente en la sala de exposiciones de la Caja de Ahorros y Préstamos, entre el 10 y el 18 de mayo: “Otra exposición, en resumen, jugosa y maestra de este pintor, que viene una y otra vez, desde su público a otros públicos, o viceversa, convincentemente; por los propios méritos de una obra bien hecha y gratamente comunicada”, según comenta Félix Buisán en “El Diario Palentino” de 13 de mayo.

1981 – 1990

1981 fue otro año variado y fructífero, que se inició con una exposición, en la sala de la Delegación Provincial de Cultura que llevaba un explícito título: “ABSTRACCIONES”. El autor juega con la gradación cromática, la línea curva y la seriación de motivos decorativos en unas obras matéricas donde el relieve se consigue, como otras veces, a base de arena, acetato y trozos de cartón rizado y los colores son planos y muy limitados: negro, rojo, azul, amarillo...

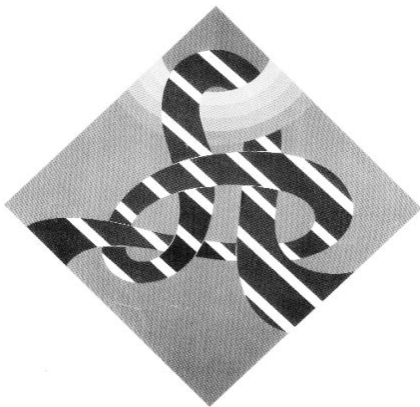
El cambio no puede ser más radical, frente a lo ofrecido el año anterior. Escribirá Buisán al respecto, en “El Diario Palentino”: “... Pero ahora Cuesta no viene, en esta exposición, con el pueblo, ni la tinta, ni la figuración de otras veces.

Él, como tanto artista, hace un arte para vender, –primun vivere– y otro para satisfac-

cer. En esta pintura abstracta, se satisface. Pero en la abstracción de Cuesta, como en todo pintor que no quiere dar el camelo del gato por liebre del que, teniendo responsabilidad estética y vibración sensible, responde incontinentemente a ellas, realmente, crea arte”.

La acogida fue tan grande que el Ayuntamiento, en comisión permanente celebrada el 22 de diciembre de ese año, decidió adquirir una de las obras para la colección municipal.

Y siguiendo con su línea innovadora, en la galería Olenka, a la que ya estaba abonado, presentará “NUDOS”. Treinta y dos obras, todas en torno a los diferentes tipos de nudos marineros, pero en lugar de dibujar las cuerdas de manera realista, realiza toda una serie de juegos geométricos a base de claroscuro de una gran eficacia decorativa de corte constructivista, o de pura delimitación. Nunca el autor había sintetizado tan bien sus dos oficios.



Nudo.

Con motivo de esta exposición, “El Diario Palentino” de 9 de marzo, reproducirá la siguiente nota de Pablo Chaurit: “Cuando con Ángel Cuesta atamos cabos y soltamos nudos, nos damos cuenta de que ignoramos la importancia que habría que atribuir a las nuevas formas de expresión de este pintor. Quizás dentro de unos años –cuando bajen las aguas a sus cauces– nos encontraremos que si apreciamos el arte habrá que contar con la geometría, con esa tridimensional actitud y ya Ángel es su precursor. Los valores tonales dentro de su obra, buscando el estado de intensidad plástica –aplicación de la ley de los contrastes– que es eterna como medio de equivalencia en la vida, se basan en la oposición de curvas y rectas, superficies planas frente a oscuros tonales dan los tonos locales y los tonos matizados...”

...Cuesta cuenta ya –por derecho propio–, con un lugar en la historia de la pintura contemporánea porque ha liberado a la pintura de los nudos gordianos que la ataban y él ha plasmado toda la tragedia de la cuerda en sus lazos sinfines...”

“Cuesta cuenta ya –por derecho propio–, con un lugar en la historia de la pintura contemporánea”. Esta es la afirmación que Chaurit hace y después de su larga, prolífica e interesante trayectoria, no anda desencaminado, por más que Ángel Cuesta no haya tenido los “padrinos” que han tenido otros artistas menos valiosos que él y que la ciudad que le vio nacer y por la que tanto ha hecho, apenas le reconozca públicamente lo que vale y tenga que venir alguien de fuera a decirlo.

Será esta –junto con “Abstracciones”– la exposición que terminará de consagrarlo en su nueva faceta de pintor abstracto y mostrará más su valentía como artista y su

constante indagación, cuando lo cómodo hubiera sido mantenerse en su línea ya consolidada de dibujante y acuarelista de marinas y tema castellano, aunque en su constante dualidad tampoco abandone esa faceta.

La siguiente, realizada en la sala de la Caja de Ahorros y Préstamos de Palencia, del 21 al 30 de mayo, vuelve a la temática figurativa y será su última individual del año, porque a partir de ahí se consagrará a la organización de la “I Bienal de Pintura Provincia de Palencia” en colaboración con Vicente Mateo.

La “Bienal”, utilizaría como marco el claustro de la Catedral, tendría un notabilísimo éxito, pues acudirían a contemplarla más de doce mil personas a lo largo de los dieciocho días –del 13 al 31 de octubre– que duró y en ella se mostrarían obras tanto de autores provinciales (Ambrosio Ortega “Brosio”, Pilar Martínez Almeida, Isidoro López Murias, María Antonia Salvador, Felipe Montes Balsa, Ignacio Ordás, Antonio Guzmán Capel, Domingo Sangrador Pérez, Margarita González Caballero, Ángel Cuesta Calvo y Vicente Mateo) como foráneos.

Tal fue el éxito de la muestra, que la mayoría de palentinos seleccionados sintieron la necesidad de redactar una carta pública de agradecimiento que sería publicada en la prensa local el día 5 de noviembre.

Mucho más tranquilo será 1982, porque solamente tendrá una exposición individual, con los esperados paisajes castellanos y una colectiva.

La colectiva, iniciada en el castillo de Fuensaldaña, fue itinerante. Era una exposición organizada por el Consejo Regional de Castilla y León y reunió a lo más granado de los pintores y escultores de la región, recaudando en Palencia en octubre. En ella se

mostrará obra, por ejemplo, de Modesto Ciruelos, Armando Arenillas, Ulises Blanco, Félix Cuadrado Lomas, Cristino Diez, Fernández Pera, Gabino Gaona, José María González Cuasante o José María Sáinz.

A mediados de 1983, volverá a colgar de las paredes de la sala Don Sancho, de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, una colección de sepias castellanas compuesta por treinta y seis obras.

No habrá más hasta diciembre, cuando cerrará el año con una de corte similar en la vallisoletana galería “Castilla”, donde repetirá alguna de las obras expuestas en Palencia y merecerá una reseña de la crítica de arte, presidenta de honor de ACYLCA y catedrática de la universidad de Valladolid Teresa Ortega Coca. Leamos parte de lo que decía: “...*Ángel Cuesta Calvo recopila dificultades y escorzos para demostrar la exactitud de su ojo y su dibujo, cosa que observamos muy bien en esos carros desvencijados con la galga echada para siempre en sus ruedas, que podrían asemejar una “postimería” barroca en un pintor contemporáneo. Y esto nos hace pensar en el objeto pictórico castellano de Ángel Cuesta, gastado, envejecido, con el calor que proporciona la materia opaca, terrosa y con carga existencial frente a la frialdad de las cosas nuevas con sus ángulos perfectos y brillos deslumbrantes, los relucientes objetos del consumismo, que tan perfectamente reflejaron los pintores del “pop” norteamericanos, como representantes de una pintura y una economía en las antípodas de la pintura y economía de Castilla.*

Algunos cuadros de Ángel Cuesta Calvo denuncian algo de esta terrible realidad castellana de la infra-subsistencia, convertida en cotidianeidad, en costumbre, pero

que en sus tintas sepias acaba por tornarse en objeto poético...

Por lo que a eventos colectivos se refiere, participará en la "II Bienal de pintura provincia de Palencia", abierta del 2 al 17 de noviembre en el Palacio Provincial. Su obra "Composición X", sería una de las seleccionadas entre las ciento una que se presentaron, por parte de un prestigioso jurado compuesto por Santiago Amón, López de Osaba (director del "Museo de Arte Abstracto de Cuenca") y Fernando Huici (miembro de "AECA" y crítico de arte de "El País").

Repasemos ahora 1984, año que se salda con tres exposiciones individuales de diferente temática, técnica y estilo y tres colectivas, aparte de su participación como ilustrador en un libro de Marcelino García Velasco.

La primera de esas individuales será en Medina de Rioseco, con sepias de tema vallisoletano y a ella le seguirá una segunda en la galería "Castilla", de la capital del Pisuerga, una colección de veintidós cuadros y cuatro dibujos, estos últimos a blanco y negro, utilizando óleo, arena, tinta china y acrílico sobre cartón según el caso.

En el folleto editado para la ocasión, además de un texto de Corral Castanedo, aparece un poema de Marcelino García Velasco, fechado el 23 de junio de 1983 y titulado "Ángel Cuesta":

*CUÉSTALE al ángel dar con la aventura,
asir un párpado, hender al aire
un ramito de luz
donde la luz es aire y aventura.
¿Cómo podría ser aire la luz,
tiempo la curva detenida
en un paisaje sin riberas, chopos capaces
o cerros ruisñores?
Frente a tu mano, el aire, la aventura, la luz*

*fosilizada en curvas de derrota,
los planos iniciales de una tierra
blanca de negros nubarrones de olvido,
ocre de corazón y transparencia.
Ángel Cuesta: ¿quién va a poner al cerro
una cornisa de consuelo,
un viso soñador a tanta luz
como se agolpa en tu mirada?
Te vendrían a dar
Castilla por medida cabal, su voz sin tiempo,
y siempre tu mirar sería arcilla,
ocre de cardo seco,
matacandil morado,
blancura de horizonte sin salida.*

*Cuéstale al ángel dar con la aventura
de ver Castilla sin temblar.
Y es que esta vez Castilla es la aventura
frente al ojo sin fondo de Ángel Cuesta.*

El poema, deja bien a las claras la faceta figurativa castellana del pintor, certeramente plasmada en los versos de García Velasco.

Entre las notas de prensa que aparecieron para la ocasión, entresaco la que en "El Norte de Castilla" firma Emilio Salcedo: "La obra que expone en la Galería Castilla" Ángel Cuesta Calvo se manifiesta como muestra de una seguridad y dominio de la pintura que, huyendo de la figuración no puede eludir un constructivismo geométrico las más de las veces de sus cuadros. Acrílico, óleo, cartón y arena son los elementos técnicos a los que acude y maneja con maestría. No es la suya una pintura enloquecida o siniestra, sino sedante y serena en la que la economía del color, siempre una gama casi uniforme cumple un fin de acomodación no reñido con la voluntad de abstracción...

...De la obra de Cuesta Calvo trasciende de la realidad de un pintor seguro de sí y de su pintura.”

De regreso a las salas capitalinas, participará en una “Exposición de artistas palentinos contemporáneos” realizada entre los días 21 de mayo y 10 de junio y organizada por el Ayuntamiento de la ciudad en colaboración con la Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Se incluirán en ella algunos de los mejores artistas locales, como los escultores Luis Alonso, Antonio G. de la Rosa y Pili Herrero, los pintores Narciso Maisterra, Fernando Zamora, Ambrosio Ortega “Brosio”, Capel, Nozal, Murias, Jesús Meneses, Fernández Pera, Germán Calvo, Alejandro Mieres, Antonio de la Peña, Águeda de la Pisa, Juan Manuel Díaz Caneja o el propio Cuesta, entre otros. La exposición estará precedida por una conferencia de Santiago Amón en la Casa de la Cultura.

La actividad de 1984 continuará con la ilustración como hecho relevante más arriba anunciado, del libro de Marcelino García Velasco “Tratado de Castilla”, –que será presentado al año siguiente–, para llegar en octubre a la siguiente individual en la sala de Caja Palencia, bajo el título “Palencia vista por Ángel Cuesta” y completada con una carpeta formada por reproducciones de las obras expuestas y un texto alusivo de García Velasco, encargado de hacer la presentación pública con estas palabras:

“A lo mejor no es mala cosa que un poeta presente la obra de un pintor. Tiene, al menos, la ventaja de que lo que el poeta diga es del todo inocente; y ustedes se habrán evitado la literatura o los tecnicismos, alforjas que para este viaje hubiera usado el presentador de ser un crítico u otro pintor. De todos modos, la osadía de esta

aventura está claro que la compartimos Ángel, por elegirme, y yo por dejarme querer...” y continúa más adelante: “...Porque amor es tomar los despojos de una ciudad y hacer de ellos una canción duradera, sacar del tiempo imágenes perecederas y dejarlas clavadas para el tiempo asidas al momento en que el pintor las vio vivas.

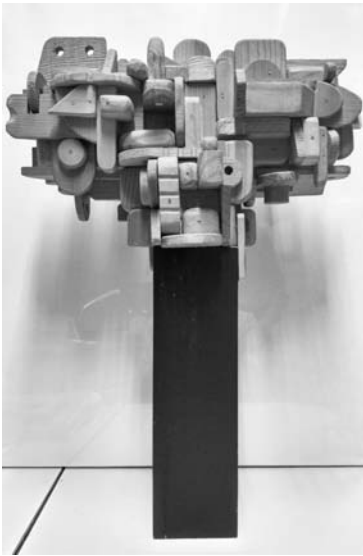
Ahí tienen treinta motivos de Palencia, supervivientes, por fortuna, del viejo cuerpo personal de aquella vieja ciudad. Si en el cuadro los vemos singularmente únicos y dominadores, la otra realidad nos los muestra asfixiados, claudicantes, entre el caravista de moda –no el indígena– y el aluminio sosaina. ¿cuánto durarán?. Desgraciadamente, no mucho. No creo que nuestro país cuente con otra ciudad que haya sido más brutalmente despersonalizada que la nuestra. Y no acuso a nadie, pero el resultado está a la vista de todos. Tampoco sé si ha sido necesario, sólo manifiesto un hecho. Los palentinos tendrán que agradecerle un día a Ángel Cuesta que haya conservado para otros días los restos de una ciudad-pueblo de Castilla. Porque –sigo con los viejos poetas sin nombre–:

*“Quien me vido algún tiempo
y me ve agora,
¿cuál es el corazón que no llora...?”*

El escrito está fechado el 1 de octubre de 1984

No volverá a exponer sus cuadros hasta junio de 1985, en la sala de Caja Salamanca. Obras abstractas, en esa costumbre adoptada años atrás de compaginar abstracción y figuración, pero algo más hasta entonces nada habitual en él, por no decir novedoso, pues es la primera vez que lo muestra en público:

esculturas. Unas esculturas de pequeño formato, conseguidas a base de trozos de madera pegados o ensamblados y a veces recubiertas de formas en relieve logradas con acetato y arena y coloreadas al estilo de los cuadros a los que acompañaban.



Escultura.

El acto inaugural se inició con unas palabras del crítico Antonio Corral Castanedo, a estas alturas buen conocedor de la obra de Cuesta.

Félix Buisán escribirá para la ocasión su última crónica, pues a partir de ese momento pasará a la jubilación. Dirá cosas como estas: “...Ante una exposición de Cuesta debemos ir predisuestos a recibir sorpresas y hasta asombros, como si entráramos en una ignota gruta rupestre. Ante su obra, cualquiera que sea, en las distintas facetas técnicas y temáticas que cultiva, no hay lugar para la indiferencia.... Su poderosa fantasía llega a unos mundos íntimos, casi oníricos, los recoge, los funde y los plasma.

El resultado de ello es esta obra, tanto de pinturas como de esculturas, donde sobre el lienzo o la madera, con acrílicos, arena y cartón avivados por el color y por el enramado preciosista de las fantásticas trayectorias –nuevos arabescos para nuevas expresiones– consigue piezas (de pintura o de escultura) llenas de ritmo, de virgen concepto plástico, de gracia estética...”

Prácticamente no se sabrá más de nuestro pintor hasta el 17 de diciembre, día en que cuelga sus creaciones en la sala de Caja Palencia. Acuarelas de tema castellano reseñadas al día siguiente en “*El Diario Palentino*” por Carmen Centeno, que califica lo expuesto como “*Poesía de la verdad, de la visión directa de rincones desolados, reales, muestras del abandono y la soledad, sin más, sin otro adorno que un único color sobre el fondo blanco, que un único testimonio –el del pintor y su pintura– de la tierra amada y resuelta*”.

A continuación, los vallisoletanos podrán ver treinta y siete sepias de temática terracampina, entre el 14 y el 30 de enero de 1986, en la “Galería Castilla”. Un éxito que se repetiría en Carrión de los Condes, del 22 al 31 de agosto, con veinticuatro aguadas sepia reproduciendo rincones de Castilla, para centrarse el resto del año en preparar las exposiciones previstas para 1987, año mucho más fructífero, pues a cuatro individuales, habrá de sumarse una colectiva de gran repercusión: “Arte al desnudo”.

La primera individual ocupará como el año anterior, del 3 al 18 de enero, la “Galería Castilla”

En el catálogo podemos ver una pequeña muestra de la obra, en la que prima más el dibujo y la línea que la mancha de acuarela y donde incluye algunos bodegones, todo ello

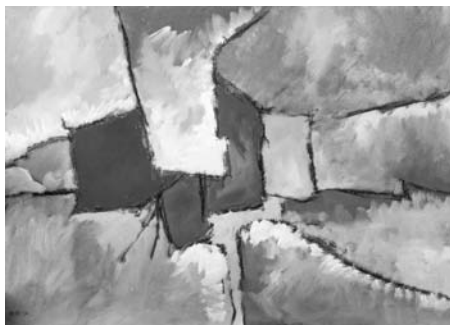
introducido por un texto de García Velasco titulado “Los dibujos de Ángel Cuesta”.

Apunta Marcelino, entre otras cosas, la vocación abstracta del pintor y también el carácter notarial de mucha de su obra: “*Vaya por delante que Ángel Cuesta es un pintor abstracto, pero también un dibujante fiel. Y como por estos pagos de Castilla vino a la vida, es su empeño dejar razón de aquello que a diario ve...*”

Importante fue la colectiva en Caja Palencia “Arte al desnudo” inaugurada el 24 de abril, en la que Cuesta muestra un lado lúdico hasta entonces poco o nada explotado por él. En esa exposición, cuyo cartel tuvo cierta repercusión en la ciudad al mostrar a los artistas posando con la cabeza asomada a unos dibujos de cuerpos desnudos hechos para la ocasión, participarán también los pintores Fernando Zamora y Luis Rodríguez y los escultores Encarnación Hernández y Antonio González de la Rosa, ciñéndose a un tema concreto tratado por cada uno de ellos conforme a su manera personal de trabajar y entender el arte.

Hasta el 7 de mayo, día de su conclusión, sería muy visitada y comentada, pero un auténtico hito en su trabajo como dibujante lo constituirá la siguiente exposición, mostrada en la sala de la Biblioteca Pública de Palencia entre el 27 de mayo y el 6 de junio y que llevará por título “Románico Palentino”. En ella toma como hilo conductor un único tema y lo exprime reproduciendo lo mejor de los muchos monumentos románicos de la provincia, con una minuciosidad que causa asombro a quienes acuden a ver los dibujos, los cuáles en breve se verían recopilados en un libro.

Eran sesenta y cuatro obras a plumilla de pequeño formato, de las que se expondrían



Abstracción 1.

cincuenta y una y supusieron casi dos años de trabajo y viajes. Formaban parte del proyecto, más ambicioso, de dibujar series de monumentos de toda la Comunidad y el folleto publicado con motivo de la exposición incluía un texto de Santiago Francia, canónigo de la Catedral y responsable de su archivo, donde se incide en el ya más que demostrado palentinismo de Cuesta: “*Ángel Cuesta, es, desde hace tiempo, un palentino singular. Es más, la “palentinidad” es como la nota esencial de su personalidad. En estas tierras ha nacido y en estos campos ha pacido. Su alma de artista se ha configurado con luces y sombras, con las cumbres y llanos, con los valles y cerros de este retazo de Castilla...*”

Con el fin apuntado más arriba, se presentaría un proyecto tanto a la Junta de Castilla y León como a las cajas de ahorros, pero no obtuvo ninguna respuesta y todo quedó en un esfuerzo arduo y a la vez gratificante que, gracias a su publicación privada el año siguiente, se divulgó y se ha seguido divulgando.

Seguirá Cuesta con las plumillas, ahora en Caja Palencia del 28 de agosto al 9 de septiembre. Nada menos que sesenta y tres obras, el mayor número reunido por él hasta

entonces en una muestra, bajo el título “Palencia en gris y sepia”.

J.P. Lorente, en la crónica que publica en “*El Norte de Castilla*” el 30 de agosto, hará un curioso comentario que viene de alguna manera a mostrar, como Cuesta había venido defendiendo a lo largo de al menos los diez años anteriores y Marcelino apuntaba en su escrito, su condición de pintor que no sólo se dedica a la obras figurativas: “*A pesar de que Ángel Cuesta es un pintor abstracto, como ha demostrado en otro tipo de exposiciones, no puede olvidar la tierra en que nació y en que vive, pintar las calles de los pueblos semiderruidos y los palomares de pasadas épocas esplendorosas. Los colores gris y sepia contribuyen, mejor que cualquier otro tono, a subrayar el espíritu de soledad de los parajes que Cuesta describe en sus cuadros, a los que impregna no sólo de realismo, sino también de amor, nostalgia y denuncia clara hacia nuestros vecinos olvidados.*”

Es el momento, ahora, de iniciar la crónica de 1988, que se salda con dos exposiciones y su participación en el “II Salón de Otoño”, llevado a cabo en la sede del Banco de Bilbao en Valladolid, del 17 al 27 de noviembre.

La primera, en caja Palencia del 17 al 27 de marzo, era de acuarelas, tanto de tema urbano palentino como rural y sobre todo marinas, motivo muy querido por el pintor, que lo retoma tras el largo periodo anterior dibujando monumentos románicos y palomares.

Sigue además indagando en nuevas técnicas y tendencias, encerrado en su estudio, limitándose a mostrar sus acuarelas en la burgalesa “Sala Arlanzón”, del 10 al 21 de diciembre y a preparar su antológica del 89.

La esperada antológica abriría sus puertas del 17 al 31 de mayo de 1989 en Caja Palencia como todo un acontecimiento, pues los sorprendidos espectadores tendrían ocasión de ver la evolución y el constante trabajo de indagación del artista. El título: “Seis o siete maneras de ser pintor”, ya ponía al público sobre la pista de lo que le esperaba en la sala y así lo comentaba el anónimo autor de una nota en “*Las Artes Crónica 3*”: “*El título de la reciente exposición de Ángel Cuesta, Seis o siete maneras de pintar, no es ni accidental ni gratuito. Es una evidencia y si en arte las evidencias pueden ser una rémora no lo son en casos como este en el que el enunciado es el primer paso para el conocimiento de una obra. A partir de aquí se puede constatar que la obra de Ángel Cuesta es una obra diversa en la que no cabe la monotonía. No es cierto, o no lo es absolutamente, que todos los buenos escritores escriban siempre el mismo libro o que los buenos pintores pinten siempre el mismo cuadro. En Cuesta son tan sugerentes los abstractos como los paisajes con árbol y palomar; la precisión de sus dibujos a tinta china como la desfiguración que, sin llegar a la abstracción, aplica a algunos de sus temas. Esta exposición descubre la diversidad del arte de Cuesta, de quien un poeta también palentino, Marcelino García Velasco, ha escrito: “Por esta exposición cruza toda una vida. Ser artista no es saber los caminos, sino trazarlos. Quien se queda en un sitio ve pasar la vida, pero no participa en ella. Ver la belleza de las cosas que bullen ante el ojo, está al alcance de cualquiera, transformar esa belleza en otra belleza, es privilegio de unos pocos. Y uno de esos pocos es Ángel Cuesta. Su oficio es el de ver las cosas y enseñárnoslas. A veces como son: terriblemente*

exactas. A veces transformadas desde la voluntad de hacerlas distintas.”

Leamos la enumeración que hace Carmen Centeno de lo que se podía ver en Caja Palencia: “...*Son un total de 68 entre dibujos y pinturas: ocho trabajos en tinta china de los años 74 al 81, seis tintas sepias realizadas este mismo año de 1989, diez acuarelas del 88, siete óleos sobre tablex del 71 al 73 correspondientes a una etapa figurativa en la que ya apuntaba cierto geometrismo que luego sería elevado a un grado sumo en su serie “Caleidoscopios” de los años 73 y 74, que en la exposición está representada por siete acrílicos sobre lienzo. Esta serie da paso, cronológicamente, a sus nueve acrílicos, arena sobre cartón lienzo que van del 76 al 89 inclusive, Son estos cuadros sus famosas arenas, una pintura con relieve, matérica, en la que el geometrismo puro ha dado paso a formas redondeadas y suaves, trabajadas con más libertad pero aún respetando al máximo el modelo mental previo para lograr unas texturas especiales, únicas. Estos cuadros se continúan en otros que suponen auténticos relieves en los que interviene no sólo la tabla de fondo y el acrílico sino además la madera incorporada a la composición. Hay dos de ellos en la exposición, que se cierra a nivel pictórico con diez obras de esta última etapa protagonizada por la abstracción, el informalismo, la libertad de tratamiento, de pincelada, de forma y el reinado del color desde la mancha primigenia.*

En la exposición de Cuesta hay además nueve estructuras en madera, todas ellas sin título, que utilizan esa madera como elemento, como materia básica pintada luego con acrílico y complementada con arenas. La escultura y la pintura se dan la mano en estas estructuras de 1985, otro exponente

del continuo quehacer, de la búsqueda y la investigación creativas del pintor palentino...”

En realidad se trataba de una antológica parcial, pues no se mostraban ejemplos de su trabajo en las décadas de los 50 y 60, pero en todo caso, fue un evento verdaderamente notable para el ambiente cultural palentino del momento.

Habrà que esperar a finales de año para contemplar la siguiente individual, pero entre tanto el pintor no permanecerà ocioso, pues en un libro publicado a comienzos de septiembre por la imprenta Merino, reunirá la ya aludida colección de sesenta y cuatro plumillas sobre el “Románico Palentino”, muchas de las cuáles se habían mostrado en la exposición sobre el tema de 1987. El historiador Rafael Martínez será el encargado de su presentación, en plena feria de San Antolín.

Además participará Ángel Cuesta en una colectiva verdaderamente original que se había ido gestando a lo largo del verano con constantes notas en la prensa debidas, sobre todo, a una acción artística llevada a cabo por el pintor Tomás López Nozal, que pintó un gran retrato de Cuesta, paseado por varios amigos y el propio retratado por la calle Mayor. Se anunció que dicho cuadro sería dividido en varios trozos, para ser posteriormente “reconstruido”. Fue una acción novedosa en la ciudad. Se hablaría de ella durante mucho tiempo y aún hoy, en el ambiente artístico palentino, se recuerda como algo atrevido y sorprendente.

La mencionada colectiva, se pudo disfrutar en la galería Orfila de Madrid y su título planteaba de entrada una interrogante que, a día de la fecha, nadie ha sabido contestar: “¿El arte es una cosa?”.

En diciembre nos mostrará una colección de sepias en la “Galería Castilla”, colección donde, a decir de María Aurora Viloría, “*se recoge la belleza y la soledad de los campos castellanos*”. No era la primera vez que otros críticos y cronistas incidían en ese aspecto, pero en la crónica de *El Norte de Castilla* de 24 de diciembre, Viloría aportará sus propios matices: “...*Hay en algunas de estas obras un aire de desolación, como si el artista quisiera avisarnos de que estamos dejando perder las imágenes que forman nuestro patrimonio. Sin embargo, en otras, los cielos limpios, los caminos solitarios que parecen una invitación a adentrarse por ellos, los chopos y los cardos, nos devuelven intacta la belleza de lo que nos rodea...*”

Y si en 1989 habían primado las exposiciones individuales, 1990 se va a caracterizar sobre todo, por la itinerancia y las exposiciones colectivas. En diez participará ese año, la primera, ya mostrada en 1989 en la galería Orfila de Madrid, la mencionada “¿El arte es una cosa?”, se verá en la palentina sala de la Delegación de Cultura entre el 19 de enero y el 3 de febrero.

En paralelo, otra colectiva se inaugurará en la sala de la Diputación Provincial de Palencia. Se trata de la titulada “Expresión 7+2”, cuyo título se debe a que en ella están incluidos siete artistas plásticos –cinco pintores y dos escultores- y dos poetas. De los nueve, ocho eran palentinos y todos se agruparían bajo el nombre de “Grupo Trasgo”. En ella Cuesta mostraría algunas de sus arenas de gran formato.

La inauguración tuvo lugar el 19 de enero, con la presencia del crítico de arte, poeta y pintor constructivista José María Iglesias, mediante un acto de mucho empa-

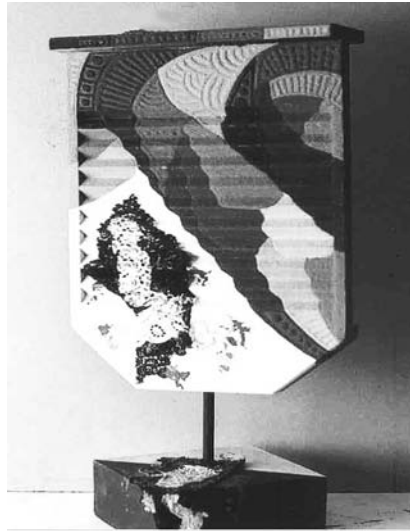


Tabla de lavar.

que al que, junto a un numeroso público, acudieron las autoridades políticas del momento y en el que intervinieron, entre otros, el mencionado José María Iglesias y los dos poetas integrantes del grupo: Manuel Lacarta y Marcelino García Velasco.

El catálogo lleva comentarios de los críticos y pintores constructivistas José María Iglesias, el cubano Waldo Balart y el poeta Marcelino García Velasco. Leamos lo que Iglesias, que comenta la obra de todos los artistas, dice de Cuesta:

“Ángel Cuesta Calvo ha ido y venido por todos los vericuetos de la pintura. Y nunca ha dejado de ser él. Un telúrico, un lúdico, un lírico. Un realista en el fondo, como puede verse en sus obras más “abstractas” y poseedor de un poderoso poder de abstracción, como podemos apreciar en sus obras más “realistas”. Y las comillas explican lo que quiero decir, aunque sea a costa de no explicar nada. Usa la máxima condensación del material, es sólido en las

definiciones y sabe concentrar en cada forma su concepto de lo real ahondado”.

Esta exposición circularía a lo largo de varios meses y con gran éxito por Soria, Aranda de Duero, Ávila, Segovia, Zamora y Burgos

Mientras “Expresión 7 + 2” seguía su camino, del 23 de abril al 15 de mayo, Palencia tendrá la oportunidad de asistir a una colectiva más, organizada por el propio Cuesta y Vicente Mateo, que llevaban ya varios años colaborando. Se titulaba “Primavera 90” y reunió a un número muy apreciable de buenos artistas, incluidos los dos organizadores. La inauguración, dada la repercusión que tuvo en los medios locales desde su gestación, contó con la presencia del entonces presidente de la Junta de Castilla y León, Jesús Posada. Marcelino García Velasco aportaría su saber literario al catálogo.

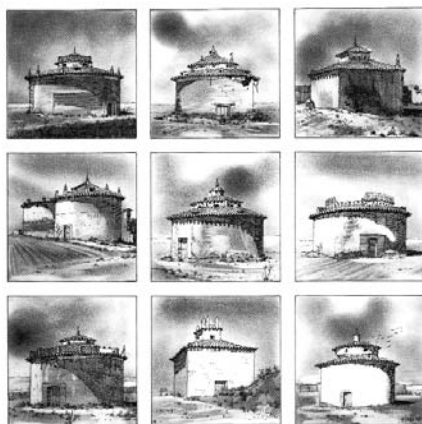
Fernando Caballero, desde *“El Norte de Castilla”*, calificaba el acontecimiento como *“Un viaje pedagógico por el arte español contemporáneo”*. No le faltaba razón, pues simultáneamente en cuatro salas de la capital, se podían contemplar setenta obras de todos los estilos, en lo que era un verdadero repaso a la creación artística del momento.

La última colectiva del año, se pudo ver en el Casino de Boecillo con un tema monográfico: “Pintores frente al toro”.

Pasamos así al apartado de las individuales, una de ellas –la primera– en la localidad oscense de Binéfar, donde estaba destinado como profesor su hijo Miguel Ángel, entre el 19 y el 25 de febrero compuesta fundamentalmente por plumillas, entre las que no faltaban motivos de la zona y que sería muy celebrada por la prensa local. La segunda y última se complementaba con la

publicación de un nuevo libro por la imprenta Merino, posiblemente el de mayor éxito del autor. Sería una obra monográfica titulada “Palomares”, enriquecida con una serie de poemas alusivos, de distintos autores de toda la geografía nacional. Entre ellos se encontraban Santiago Amón, Carmen Centeno, Antonio Corral Castanedo, José María Fernández Nieto, Celso Emilio Ferreiro, Marcelino García Velasco, José María Iglesias, Manuel Lacarta, Antonio Leyva, Rafael Marín, Roque Nieto Peña, Casilda Ordóñez, Pedro Quintanilla Buey, Cres Sanz, Carlos Urueña y Fernando Zamora.

Caja España aportaría la sala y Tomás López Nozal se encargaría de hacer la presentación aunque el texto del folleto pertenece a Antonio Corral Castanedo, un texto lírico titulado “ERMITAS DE ARCILLA CON ZUREOS BLANCOS”.



PALOMARES DE PALENCIA

ANGEL CUESTA CALVO

Cubierta de “Palomares de Palencia”.

El total de obras reunidas, las mismas que componen el libro, superaba la cincuenta entre acuarelas sepia, plumillas y dibujos a lápiz y el éxito fue tan rotundo, que incluso mereció una tira del humorista local Mellado, en *“Diario Palentino”*.

1991-2000

“Pintores frente al toro” continuará su periplo en 1991, exhibiéndose en la leonesa Sala Pallarés, del 18 de septiembre al 13 de octubre y en la sala “Beaux Arts” de Toulouse (Francia), del 17 de octubre al 9 de noviembre.

Un catálogo en edición bilingüe, muy bien editado por la Junta de Castilla y León para la muestra francesa, dejará constancia de una exposición que supuso un buen escaparate de alguno de los mejores pintores del momento en la Comunidad, pues de ella formaban parte en la edición que se exportó a Francia –no fueron exactamente los mismos ni en Boecillo ni en León–, además de los también palentinos Tomás López Nozal y Vicente Mateo, pintores de la categoría de F. Lorenzo Tardón, Serna Avendaño, Cuadrado Lomas, Ignacio del Río o Antonio Marcos.

Pero 1991 se había iniciado para Ángel Cuesta con una individual, en la galería Orfila de Madrid. El crítico Juan de Lantrax dará buena cuenta de ella: *“Si bien es este pintor ecléctico, poco creyente en la unidad de estilo y, como consecuencia, su obra –su ya dilatada obra– responde por igual a la definición figurativa que a actitudes aformalistas, bien es cierto que, como es el caso de su última exposición en Galería Orfila de Madrid, cuando se adentra en la invención, en un mundo nacido de la subjetividad pero rigurosamente concretizado sobre el soporte, con leyes que se originan precisamente*

desde la materia que elabora, alcanza su más alto grado de creatividad...”

José María Iglesias, señala sobre el trabajo de nuestro artista, su condición de “forma formante” que dice, *“se nos presentan tan necesarias en el proceso de desarrollo de la obra, que cada forma parece determinar, o si se quiere, predeterminar, las demás, intercambiando los papeles y siendo siempre precisas”*. Y en una nota de prensa anónima, bajo el título *“Las estéticas ideaciones de Ángel Cuesta”*, se dirá escuetamente: *“La obra del palentino Ángel Cuesta Calvo, con independencia de otras valoraciones posibles, es fruto ante todo de una ya suficiente madurez estético-vital. Puede o no conectarse con ella, pero sus logros están, sin ninguna arbitrariedad por nuestra parte, por sí mismos justificados”*.

La exposición se componía de veintiséis pinturas, siete esculturas realizadas en madera y cuatro dibujos monocromáticos en tinta china, la mayoría de ellas habían sido realizadas entre 1989 y 1990.

No habrá ese año más exposiciones individuales de gran entidad, pero sí mostrará su obra figurativa (acuarelas y plumillas), durante la segunda quincena de junio, en la “Casa de las Bolas” de Aranda de Duero. Principalmente paisajes de la zona.

Una última oportunidad de disfrutar de su trabajo en 1991 tendrá lugar en diciembre en el “Pub Lennon”, que se había consolidado como sala de exposiciones, fundamentalmente para nuevos artistas. Otra vez acuarelas en una de sus típicas muestras, que permanecería abierta todo el mes de diciembre y a la que Mayka G. Zabaco dedicará toda una página en el diario *Alerta* de 27 de diciembre, bajo el título *“Ángel Cuesta es el*

pintor palentino de los palomares y las estampas castellanas".

Siguiendo con su trayectoria cronológica, 1992 será uno de sus mejores años. Conforme reseñaba "El Norte de Castilla" el 20 de febrero, había sido seleccionado como uno de los pintores palentinos que representaría a Castilla y León, en una exposición de artistas de la Comunidad llevada a cabo en la "Sala Arenal" aneja al teatro de la Maestranza, con motivo de la Expo sevillana. En la muestra estarían también los palentinos Juan Manuel Díaz Caneja, Pedro Mozos, Germán Calvo, Luis Alonso, Águeda de la Pisa, Alberto Reguera, y José Ignacio Ordás.

La selección para Sevilla será un buen espaldarazo y una señal pública de reconocimiento del artista como uno de los más importantes nacidos en la provincia, lo que dada su impecable trayectoria, no fue ninguna sorpresa.

Entre el 28 de abril y el 15 de mayo, los vallisoletanos disfrutarían de su obra constructivista en la "Galería Castilla", donde expuso a la contemplación del público, treinta y cinco pinturas, siete esculturas y cuatro dibujos. El pintor Waldo Balart, escribía al respecto en el catálogo: "...Ángel Cuesta posee una facultad artística impresionante por la que puede traducir a la superficie del lienzo o del papel, sentimientos expresados en realidades ajenas a estos y que en forma de paisaje, naturalezas muertas, abstracciones, también reflejan estados de ánimo e inducen en el espectador sensaciones, en estos casos a un nivel sensible diferente de esa otra obra impactadora y fuerte, que es la expresión constructiva".

También reflejará el evento en las páginas de "Alerta" J.A. Mellado: y nos desvelará una nueva incursión técnica del artista, la

de incorporar fragmentos de tela a sus obras: "*Dentro de su abstracción constructivista Cuesta hace uso de las técnicas mixtas. Junto con los acrílicos, mezcla arenas y telas, en un cuidado exquisito por la textura...*"

Casi a renglón seguido, en la palentina sala de "Caja de Salamanca y Soria", colgará la exposición de tema taurino que había venido preparando el año anterior y que se hará itinerante en las salas que esa misma Caja tenía, en Valladolid y Zamora.

El crítico de arte Pablo Chaurit escribirá un extenso texto para abrir el catálogo que la Caja hizo para la ocasión, en el que se reproducía alguna de las obras expuestas, incluido un autorretrato del autor vestido con taleguilla. Merece la pena entresacar parte de un texto realmente ilustrativo de lo que nuestro pintor representaba en el panorama artístico de 1992:

"...Cuesta es el aventurero del momento, el explorador de lo nuevo, con todos los riesgos que esto conlleva. Salir bien en esta aventura es plantarse de un salto mortal, en la cúspide de lo inalcanzable. Después vendrán otros –como siempre– que adornarán y se preocuparán de ennegrecer lo negro o de enrojecer lo rojo, pero lo que hay como testimonio de primer paso, eso ya es inamovible. En la ventana que cada cuadro de este pintor nos muestra, para que veamos el interior de su escena, aparece un trozo de arte-doble, no se olviden que es capaz de simbolizar y de tragediar toda la esencia del lirismo más puro en el contexto más romántico posible. Cualquier trozo, cualquier parte que se elija –es indudable que hay que elegirla bien, claro– es un canto al arte-doble, naturalmente no ya sólo por lo que en tauromaquia se refiere, sino a lo que en arte es, sin más aditamentos..."

... La diferencia entre este pintor y cualquier otro, que se dedique a este tema, es que mientras a aquel, seguramente, le interesa el personaje con nombre y apellidos, a nuestro pintor le interesa el hecho en sí, ir más allá de lo que los ojos ven, soñar con el arte de Cúchares en las dimensiones que la propia vida le da, dejar sentado que el arte no tiene nombre y que el miedo o la alegría es universal...”

Volviendo a la “Expo 92”, el “Suplemento ICAL” dará noticia en junio de una nueva colectiva en el Pabellón de Castilla y León, en la que se mostrará la obra de cuarenta y nueve pintores y catorce escultores de la región, nacidos en el siglo XX. Allí Ángel Cuesta compartirá pared, compañía nada desdeñable, con artistas de la talla de Ulises Blanco, Modesto Ciruelos, Delhi Tejero, Vela Zanetti, Juan Manuel Díaz Caneja, Rufo Criado, José María Cuasante, Águeda de la Pisa o los escultores Venancio Blanco, Luis Alonso, Coomonte y Baltasar Lobo. La exposición fue comisariada por el crítico Manuel Bouza Balbás.

Siguiendo con la frenética actividad de 1992, nos encontramos en agosto con un trabajo enorme y sistemático, que desemboca en la publicación del libro –el tercero publicado por Merino–: “Gótico palentino”. Ochenta y cuatro son las obras que lo componen entre dibujos y aguadas en sepia, reflejando los monumentos más relevantes de este estilo a lo largo de toda la provincia. Dos años le había supuesto terminar la serie, pero dos años verdaderamente fructíferos. La introducción y los comentarios a las obras están hechos por la hija del autor, Elena Cuesta Ruiz-Colmenares y se incluye un mapa con la ubicación de todos los monumentos representados.



Plaza de San Francisco.

En el artículo de “Alerta” que el 30 de agosto firma J.A. Mellado, se anuncia también un próximo proyecto centrado en Palencia capital, para el cuál tenía Cuesta ya hechos ciento veintiséis dibujos de la Palencia de hoy y de la de ayer. Buena prueba de las intenciones del pintor, aunque dicho libro no ha llegado a publicarse hasta la fecha, salvo una edición digital en CD organizada y preparada por quien esto escribe en 2004, bajo el título “Cosas que ya no están”, que fue durante cierto tiempo difundido a través de la página web de “El Norte de Castilla”.

Menciona también Mellado otro asunto de gran importancia, como es la publicación de un libro monográfico, número 71 de la colección “Arte Español Contemporáneo”, publicado por la Editorial Fernán-Gómez sobre la obra de Cuesta. Estaba firmado por el escritor, comentarista y crítico vallisoletano, Antonio Corral Castanedo.

Sobre el pintor, dice uno de los párrafos del libro: “Con las construcciones, con las fantasías arquitectónicas y en la meditación casi filosófica de sus obras, lo que Ángel Cuesta hace es plasmar lo más secreto y aventurado de la realidad, las roderas graba-

das en el espacio y en el tiempo por las realidades de cada día, los ecos o los quejidos por ellas provocados en su sensibilidad...".

En septiembre volverá como en años anteriores, organizada por Vicente Mateo y Cuesta, la muestra de "Artistas contemporáneos" que tanto éxito había tenido en ocasiones precedentes, esta vez centrada en artistas de Castilla y León. Se trataba en esencia de aprovechar en parte lo mostrado en la Sala Arenal de Sevilla, dentro de los actos de la Exposición Universal, ahora contando con la representación palentina de Ángel Cuesta, Narciso Maisterra, Vicente Mateo, Tomás López Nozal y el escultor Antonio Gonzáles de la Rosa. Sería itinerante, pues recalaría en el Museo de Burgos, la Biblioteca de Valladolid y la sala de Caja España en Palencia, donde permanecería hasta el 30 de septiembre recogiendo en total obra de treinta y ocho autores.

Y no había pasado un mes, cuando "*Diario Palentino*" inicia la publicación de una nueva serie de láminas del artista. Reproducen dieciocho acuarelas en sepia de otros tantos rincones de la provincia, que se regalaron a partir del día 22 de octubre a los compradores del periódico. El éxito fue tan grande como previsible y el día 23 se anunciaba que se había agotado la edición.

¿Qué le quedaba a Cuesta por hacer en 1993, tras el imponente trabajo llevado a cabo en 1992? del 6 al 19 de febrero, pudieron contemplarse en el Centro Cultural Provincial los ochenta y cinco trabajos realizados para su libro "Gótico palentino".

Lo que quedaba de año, se resolvería con dos exposiciones de carácter distinto: la primera, colectiva, llevaba por título "Palencia vista por sus artistas". Fue comisariada por Ángel Cuesta y Rafael Oliva, con el

patrocinio de la concejalía de Cultura del Ayuntamiento e inaugurada el 31 de agosto. En ella se incluyeron dieciocho creadores, de entre los más destacados de las distintas generaciones de la pintura local.

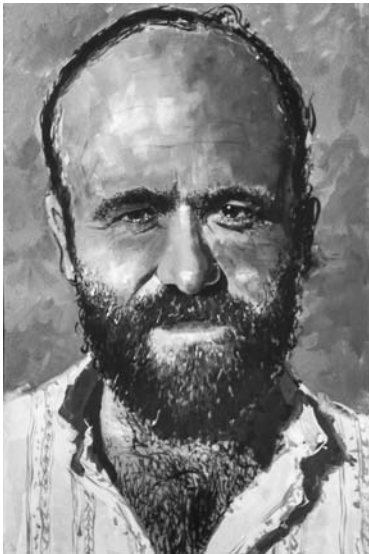
La segunda, con los mismos comisarios, formaba parte del homenaje que ambos organizaron al decano de los pintores palentinos entonces, Germán Calvo, que fallecería poco después.

El resto del año, lo emplearía trabajando en su estudio en una gran colección de retratos anunciada para diciembre, aunque se retrasaría varios meses más. Las razones las explicaba el mismo artista en las páginas de "*Alerta*": "*Al analizar el tiempo que llevo pintando, observé que dentro de mi producción había hecho pocos retratos. Entonces me decidí a realizar una exposición con el retrato como eje central, en parte para satisfacción mía y, en parte para satisfacción del público, que lo vea la gente de Palencia. Ésta es una de las razones.*

Como parte novedosa, utilizo para la ejecución de estas obras diferentes materiales. Estoy haciendo algunos trabajos en acrílicos y óleos sobre tablex especialmente, pero también hago uso del lienzo, el cartón o el papel"

Esto fue lo que dio de sí 1993, dando paso a un 1994 en que no se prodigaría mucho públicamente, pues no se reseña ninguna exposición colectiva de la que formara parte y, en cuanto a individuales, sólo podemos hablar de la anunciada monográfica de retratos, abierta al público el 15 de octubre.

Para la ocasión, editará Caja España un políptico en que la reproducción de varias obras se completará con un lúcido y poético texto de Marcelino García Velasco, que sabiamente empalma con la anterior exposi-



Retrato de Antonio Muriel.

ción de Cuesta y su ya habitual manera de cambiar de estilo y planteamiento pictórico, dando muestra de su maestría: *“A poco que se fijen en la cabeza de Ángel Cuesta, verán que es blanca; pero no se dejen engañar: la causa no son las canas. La blancura de su cabello es tiempo sin gastar. Restando a los años de Ángel Cuesta el tiempo atesorado en su melena, descubrirán que es el pintor más joven de Palencia, que en realidad es casi un niño. ¿Cuál es lo propio del joven? Crear y abandonar para volver a crear nuevamente sobre lo abandonado. Esto es lo que viene haciendo Ángel Cuesta desde que se descubrió pintor...”*

Cuatro años de trabajo para cincuenta y cuatro obras expuestas, comenta Carmen Centeno en el *“Diario Palentino”* de 16 de octubre y dice: *“Le pregunto si ésta de ahora es su octava o novena forma de pintar y se limita a responder que todo pintor que se precie de serlo tiene que ser capaz de*

hacer cosas distintas, en vez de quedarse siempre a la misma carta...”

Insistirá Cuesta a Centeno en sus declaraciones, sobre el inconcluso proyecto de pintar una serie sobre el canal de Castilla, con la intención de tenerlo terminado en 1995, pero veremos que no será así porque lo que llevará a cabo, bien entrado ese año, será una serie sobre la Calle Mayor de Palencia que expondrá en la sala de Caja de Salamanca y Soria entre el 7 y el 14 de septiembre. Poco tiempo para una muestra de cuarenta y tres aguadas de gran calidad. Muchos palentinos se quedaron con las ganas de verla por el escaso periodo en que estuvo expuesta. Ni siquiera se editó catálogo, sino una simple tarjeta de 21 x 10 cm, en cuyo anverso se reproduce una acuarela de los soportales y en el reverso un texto con diferentes alusiones a esa calle, con el valor añadido de haber sido escrito por el propio pintor, que tan bien la conoce.

El 15 de septiembre, el director de *“El Norte de Castilla”*, Javier García Escudero, publicó un editorial al respecto: *“El pintor Ángel Cuesta ha querido transmitir a sus aguadas todo ese sentimiento, todo el amor que él profesa a una calle que pasea a diario y que conoce bien, que observa desde todos los ángulos y a la que no cambiaría por ninguna otra avenida europea modernista e impersonalizada”*.

Como complemento para completar el año, aportará material a dos colectivas: una en Sevilla, en la galería Haurie, con obras de pequeño formato, inaugurada el 3 de enero y la otra en el Centre Culturel *“Loisirs et Rencontres”* de Clermont-Ferrand (Francia), que bajo el título *“Lo nunca visto”*, mostrará el trabajo de varios artistas, comandados por Tomás López Nozal, del 7 al 25 de noviem-

bre y Ángel Cuesta aportará la creación titulada “*La cuadratura del círculo*”.

Nos adentramos así en 1996, año mucho más productivo que se inicia con la inclusión de una obra de Cuesta en la primera carpeta de la colección “Ver Palencia”. Esta fue patrocinada por el Ayuntamiento, y editada por “La Casa del Agua”.

El año daría también ocasión para cuatro exposiciones individuales y una colectiva. La primera, en la Casa de Cultura Jesús Meneses de Villamuriel de Cerrato. Muchas de las obras expuestas, acabarían adquiridas y nunca pagadas en un establecimiento hotelero de la localidad, junto al Canal de Castilla.

La segunda tendrá como sede la Biblioteca Pública de Dueñas. Apenas un díptico con comentario de Carmen Centeno queda sobre la misma.

La tercera se colgó de las paredes del castillo de Fuentes de Valdepero, que iniciaba por entonces su restauración. Exposición breve, pues sólo permaneció del 14 al 22 de agosto, con motivo de las fiestas de la localidad y pudo verse en la antigua sala de armas.

Como en las anteriores, son también vistas del pueblo: veintinueve aguadas en sepia. El pintor Narciso Maisterra, su promotor, dibujará un buen retrato de Cuesta para incluirlo en el díptico editado por el ayuntamiento.

Pasará después nuestro artista a Valladolid, concretamente a la “Galería Castilla”, del 3 al 18 de diciembre, con una propuesta realmente original. Tocaré en esta ocasión como tema monográfico, “El bodegón”. Fueron obras de pequeño formato realizadas con su conocida técnica de arenas pegadas con acetato y coloreadas.



Bodegón.

El año se despide con la colectiva “Ver Palencia”, en la que comparte protagonismo con otros once pintores. Se trata de la culminación del proyecto de igual nombre que a lo largo del año promovió “La Casa del Agua”, publicando cuatro carpetas con reproducciones de obras de temática palentina.

Será “Ver Palencia” el puente que nos hará pasar a 1997, año que prácticamente repite el esquema del anterior, pues otra vez tenemos hasta cuatro exposiciones individuales y una colectiva.

La de la sala de la “Venta Boffard”, en Frómista, será la primera. Veinticuatro obras: acrílicos y arena sobre tabla y lienzo, de corte constructivista.

Distinta temática va a tener la siguiente, en la sala de Caja España de Guardo, del 5 al 15 de junio. Allí mostrará sus típicas aguadas con vistas rurales y urbanas de diferentes rincones de la provincia.

Las otras dos, serían una en la sala de Caja España de Paredes de Nava, esencialmente la misma que se había mostrado en Guardo y otra en la palentina sala de Pinturas García, compuesta por treinta y seis acrílicos de temática diversa, siempre figurativa (paisajes, monumentos, bodegones y marinas de diferente formato).

El 26 de octubre, anunciaba *“El Norte de Castilla”* en sus páginas un nuevo proyecto, consistente en la edición de otra serie de láminas que se distribuirían a partir del día siguiente, esta vez sobre el Románico Palentino y compuesta por cuarenta entregas, con una tirada inicial de seis mil quinientos ejemplares. La nota de redacción incluía una semblanza del artista en la que se apuntaban cosas como estas: *“Ángel Cuesta es uno de los pintores palentinos más significativos de la segunda mitad del siglo XX... De su amplia producción artística, destaca la serie de dibujos realizados sobre monumentos del románico palentino, que El Norte regalará a partir de mañana con el ejemplar diario...”*

La única colectiva en la que participará en 1997, será la celebrada para recaudar fondos para el proyectado monumento a Marcos de Celis, con cuya recaudación se fundiría el busto de bronce que se encuentra instalado junto a la plaza de toros de Palencia.

Se cerraría la actividad del año con la aportación en noviembre de un dibujo para la portada del libro *“Espacio colectivo”*, con el que el grupo de poesía Astrolabio ponía fin a su tarea poética en común.

1998, sin embargo, será menos prolífico. La primera exposición del año, mostrada anteriormente en Guardo y Paredes de Nava, lo sería esta vez en la sala de exposiciones del Ayuntamiento de Palenzuela,

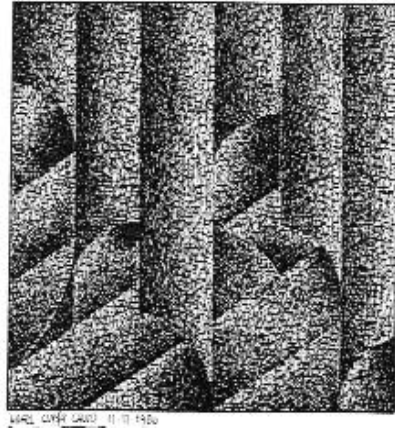


Ilustración para *“Espacio Colectivo”*.

entre el 17 y el 23 de agosto sin que la prensa se hiciera eco de ella. A partir de aquí, del 31 de agosto al 13 de septiembre en Caja España, el autor volvería a encontrarse con el público de la capital. El tema, una novedad en la obra de Cuesta, sería en esta ocasión el fútbol, con una serie de acrílicos de diversos formatos en torno a este deporte, que sorprendió muy gratamente a los palentinos. Cuarenta y cinco cuadros en acrílico sobre cartón, representando distintos lances de este deporte, con jugadores y equipos en general perfectamente reconocibles y mostrando en un tríptico su maestría a la hora de pasar de la figuración a la abstracción. Las técnicas utilizadas son el óleo, el acrílico y el collage.

Aún no ha terminado el mes y, al igual que en 1997, *“El Norte de Castilla”* anuncia una nueva serie de láminas que se regalarán con el periódico. La colección, patrocinada por la Diputación Provincial, se titulará *“Imágenes de Palencia”*; cuarenta láminas con rincones de la ciudad. Como venía sien-

do habitual en estas series, las primeras ediciones se agotaron rápidamente.

También la Diputación organizaría la exposición que pondría digno fin a las actividades de 1998, una colectiva formada a partir de los fondos de la propia institución, en la que Ángel Cuesta no podía faltar.

Se pretendía presentar una selección significativa de la evolución de la pintura palentina desde el siglo XIX hasta el momento, para lo que se siguió un criterio estrictamente cronológico iniciado con Casado del Alisal y Asterio Mañanós, que terminaba con el joven pintor Félix Angulo. La principal intención era dar a conocer por distintas localidades de la provincia, una pequeña selección de las obras y autores más importantes, a juicio de los organizadores, de casi dos siglos de pintura palentina.

Finalizado 1998, el 28 de enero de 1999 se publica en las páginas de *"Diario Palentino"*, firmada por Jorge Liébana, la primera crónica de este año sobre Cuesta. Es un reportaje realizado tras una visita del periodista al estudio del pintor, en el que da cuenta de algunos de los proyectos en los que anda trabajando y va a servir como preparativo para el lanzamiento de una edición de catorce láminas, que el periódico va a entregar a sus lectores. Son reproducciones de acuarelas a todo color con lugares singulares de Palencia.

Interesa resaltar algunas de las cosas que se dicen en el artículo, sobre todo cuando se habla del lenguaje pictórico de Cuesta: *"Asegura haber encontrado el lenguaje que le identifica; la abstracción es en la actualidad el vehículo que utiliza para comunicarse; "mi proyección fuera de Palencia exige una pintura más acorde con la que se hace ahora". Las estructuras redondeadas de*

arenisca cincelada con acrílicos de la primera época, han dado pie a otras más geométricas, en una gama escalonada de colores. La abstracción, en su opinión, deja al descubierto unas señas de identidad que la figuración esconde; "los monumentos o rincones que pinto, están ahí..."

Nos habla también de su nuevo proyecto, una colección de dibujos a lápiz sobre pintores, poetas, toreros y otros personajes palentinos, y de algo que siempre ha sido norma en este pintor, nada mercantilista y de espíritu generoso: *"Cuando pinta olvida que el trabajo es susceptible de venderse; la realidad puede ser objeto de expresión artística, y como prueba de ello, una serie elaborada con asuntos de actualidad que recogen los medios de comunicación..."*

Por entonces, apunta el periodista, tenía censados más de tres mil cuatrocientos trabajos terminados. Todo un record que con el tiempo se ha visto notablemente incrementado hasta duplicar esa cifra.

Seguirá su labor, que fructificará a lo largo del año con dos individuales, la primera en la "Venta Boffard" de Frómista, formada por treinta y dos obras, acuarelas y dibujos sobre rincones de la capital y provincia. La segunda se colgará en la "Librería-Galería Zorrilla" de Ponferrada con el título "Homenaje a Libertad", nombre de la fallecida esposa del pintor y compuesta, como explica Marcelino García Velasco, por una serie de sepias y dibujos a lápiz de rincones escogidos a lo largo del Camino de Santiago, entre Sahagún y Villafranca del Bierzo, alguno de ellos perteneciente a la propia Ponferrada.

La década se cierra con el año 2000, que abre con una colectiva en la sala "Restauración Van Dyck" de Madrid: "Palencia, punto de

encuentro”, visitable hasta el 28 de enero y que va a reunir a un reducido número de pintores palentinos y al escultor Luís Alonso, según explica la crónica publicada el 8 de enero en “*Diario Palentino*”, donde se hace una brevísima reseña de cada uno de los autores representados, mencionando lo siguiente a propósito de Cuesta: “...*ha ido y venido por todos los vericuetos de la pintura, un realista en el fondo, como puede verse en sus obras más abstractas y poseedor de un poderoso poder de abstracción en sus obras más realistas*”.

No será la única colectiva de ese año. Habrá otra importante y con cierta polémica, pero antes hay que hablar de una de sus dos individuales:

Desde el 18 de agosto y hasta el 5 de septiembre, su obra más colorista y constructivista que nunca, en piezas de pequeño, medio y gran formato, en muchas de las cuáles también utilizará arenas para proporcionar relieve, podrá ser contemplada en la Fundación Díaz Caneja. Con ella confirmará su versatilidad como artista, su calidad por encima de modas, corrientes y mercados



Obra de “Homenaje a Libertad”.

y hará, una vez más, un sentido homenaje a su fallecida esposa.

En el completo catálogo que editó la Fundación se reproducirían un buen número de las obras expuestas, acompañadas por una serie de textos, algunos ya publicados en catálogos anteriores, firmados por Antonio Corral Castanedo, José María Iglesias, Carmen Centeno, Marcelino García Velasco, Tomás Nozal, Julián Alonso, Fernando Zamora, Waldo Balart y Antonio Trujillo.

En “*El Norte de Castilla*”, dice con conocimiento de causa Fernando Caballero: “*El resultado global es una exposición enriquecida de valores plásticos, exposición que ratifica una vez más a Ángel Cuesta como uno de los pilares de la pintura palentina de la segunda mitad del siglo. Un pintor que, dentro de su variedad de temas o estilo, es capaz de evolucionar y de aportar en cada exposición alguna novedad a su ya dilatada obra*”.

Y en “*El Mundo*”, Borja Domínguez: “*Se trata de una serie de obras que se puede definir perfectamente con dos palabras: geometría y color. Las líneas rectas, horizontales y verticales han sustituido en esta última etapa del pintor a los círculos y las curvas que prefería en los años 70, cuando comenzó a pintar de esta manera...*”

Ahora sí, llegamos a una exposición colectiva que llevaba por título “Propuesta para un fin de siglo. 25 años de Arte Contemporáneo 1975-2000”, cuya celebración adelantaba “*Diario Palentino*” en su edición de 30 de octubre con una nota en la que se incluían las fotografías de Ángel Cuesta y el fotógrafo Javier Ayarza.

Resultó muy polémica debido, fundamentalmente, a la no inclusión de algunos autores que se creían con derecho a ello y a las declaraciones de alguno de los seleccio-

nados, pero hasta el 26 de noviembre en que fue clausurada, recibió muchas visitas y la aparición de notas en la prensa local fue constante.

Comisariada por Javier Hernando, María Teresa Alario y Raúl F. Sobrino, resultó en general bastante acertada siendo Cuesta uno de los seleccionados y correspondiendo a Fernández Sobrino la introducción del artista en el catálogo, del que dijo lo que sigue:

“Así, la simultaneidad de diferentes técnicas, tendencias y disciplinas es casi un rasgo de estilo en Ángel Cuesta Calvo. Su ingente producción abarca técnicas diversas (desde la acuarela y la aguada hasta composiciones matéricas realizadas mediante la combinación de pigmentos con arenas) temáticas, (desde el paisajismo rural y urbano, a referentes de la cultura popular española contemporánea, como el fútbol y la tauromaquia) y estilos. Baza parte de su producción artística en la idea de “serie”, con la utilización frecuente de lo geométrico como recurso expresivo o de conjunto limitado de motivos recurrentes. La idea barroca de tema y variación, intentando limitar un mundo ilimitado.

La estrategia vital y artística de Ángel Cuesta emana la serenidad de quien nunca pretendía estar a la última ni tenía prisa por anticiparse a nadie. Su trayectoria artística, fraguada de forma lenta y articulada por la diversidad creativa, tiene su mejor ejemplificación en la exposición “Seis o siete maneras de ser pintor (1970-1989), celebrada en 1989 en la Sala de Exposiciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia.... A finales de los ochenta, y en una sola exposición, encontramos todas las

claves útiles para aproximarnos a su obra...”

El pintor no descansaría. Apenas veinte días después de esta colectiva, el 15 de diciembre inauguraría en el Centro Cultural Provincial “El lápiz de Ángel Cuesta”, otro homenaje a su esposa con numerosísimas obras, entre las que destacaban los trabajos a lapicero, y que reunía retratos de amigos, familiares y personajes palentinos, rincones de la ciudad y motivos varios.

2001-2010

Estrenado el nuevo milenio, el 20 de julio, dentro de un ambicioso programa de la Diputación Provincial de Palencia, que pretendía organizar una serie de exposiciones de sus fondos pictóricos, formada según el “*Diario Palentino*” del día siguiente, por más de cuatrocientas obras, se inaugura en su Centro Cultural la primera de las selecciones. Su título: “Pueblos de la provincia”. Era pues inevitable que Cuesta estuviera presente.

No tendría más actividad nuestro pintor en ese año salvo su participación en algunas colectivas, pero comenzando 2002, del 18 de enero al 10 de febrero, ocupará una de las salas de Caja España en Palencia, con una llamativa exposición de acuarelas de temática diversa, de la que se pueden destacar las series dedicadas a paisajes castellanos y marinas. Eran acuarelas con una agradable gama de colores y su habitual eficacia y maestría, que esta vez se presentaban sobre grandes pliegos con amplios espacios en blanco, lo que daba al conjunto una especial belleza, al verse potenciadas las representaciones de pequeño formato por el contorno blanco en que se enmarcaban. Decía Carmen Centeno a propósito de esto el 29 de

enero, en su crónica de “*Diario Palentino*”:
“En los primeros manda el azul cielo y en los segundos el azul mar. En unos y otros es fundamental el punto de vista del pintor, que obliga a modificar el del espectador, al presentar la mayoría de los paisajes en un formato extremadamente apaisado o en una absoluta verticalidad.

En medio del cuadro blanco, destacan las nítidas líneas del dibujo y la rica y matizada paleta de color, cargando de sombras y reflejos los contornos de los palomares, las casas, las torres y las barcas de pescadores...”

“Y habrá quien –de lengua larga y descubridor de charcos creyéndolos mares– se equivocará al preguntarse: ¿Ángel Cuesta sólo sabe hacer esto? Porque hay una respuesta apabullante: Ángel Cuesta, además, sabe hacer esto” escribirá Marcelino García Velasco en el tríptico editado para la ocasión, en que entre otras obras, se reproduce una vista interior de la buhardilla de la poeta Cres Sanz, con la que el pintor colaboró ilustrando varios libros.

El resto del año y siguientes, 2003 y 2004, será tiempo exclusivamente de exposiciones colectivas. La primera, en la palentina sala Rinocero, reunirá una serie de serigrafías de distintos artistas, alumnos de un cursillo impartido por el también pintor Acacio Puig. Es hasta la fecha, la única incursión de Cuesta en esta técnica.

Algo muy distinto fue la también colectiva “Sólo aire”, en la que participaron junto a él, el pintor Amando Cuellas y el escultor Antonio González de la Rosa.

Las piezas se instalaron en la Fundación Díaz Caneja y el repertorio fue decididamente constructivista por parte de los tres autores, que se acoplaron a la perfección.



Serigrafía 1.

Inaugurada en paralelo a la de serigrafías, permanecería hasta el 19 de junio y Cuesta aportaría obras de gran formato, algunas de ellas formando dípticos o trípticos.

La tercera ocasión del año, fue en la sala de catas de la bodega “Finca la Legua”, de Cigales, que acogió una colección de etiquetas de vino llevada a cabo por varios pintores.

Y la última, en la galería madrileña Restauro Van Dyck, giraría en torno al mundo del toro y le acompañarían otros dos buenos pintores palentinos: Félix de la Vega y Antonio Guzmán Capel.

La novedad de 2004 será la entrada de Ángel Cuesta en el ciberespacio gracias a un CD-rom recopilatorio de sus sepias, plumillas y dibujos referidos a la ciudad de Palencia.

Coordinado por quien esto escribe y con una entradilla en flash obra de Gregorio Antolín, el CD llevaba por título “Cosas que ya no están”, en clara alusión a muchos de los rincones representados.



Carátula "Cosas que ya no están".

La obra, en la que se reproducían más de trescientos trabajos, estaba dividida para facilitar su manejo en diferentes temas: Calle Mayor, río Carrión, calles, monumentos, ferrocarril, etc. y tuvo una gran repercusión, no sólo por lo que representaba en sí, sino porque fue ampliamente difundida desde la página web de "El Norte de Castilla", que dio fe de la noticia e incluso lo anunció a página completa.

Este es el texto escrito para la ocasión:

"Cómo decir algo nuevo para hablar de la obra de Ángel Cuesta, tan generosa, tan torrencial, tan viva aunque a veces refleje, muy a su pesar, cosas que ya no están.

Podría alabar su facilidad para conseguir, con pocos trazos, algo reconocible, para dar de nuevo vida a las calles que una vez pisamos, los edificios que la piqueta se llevó por delante, los rincones de capital de provincia con resabio de pueblo, las viejas casas con persianas bajadas para ocultar la miseria o los paseos vacíos donde los domingos lucen los viandantes sus ropas de fiesta.

Pero después de tantas exposiciones, casi todo esta dicho y quien se acerca a su obra lo sabe.

Comienza Italo Calvino sus "Ciudades invisibles" con la siguiente frase: "Inútilmente, magnánimo Khublai, trataré de describirte la ciudad de Zaira, de los altos bastiones". Y por eso, porque toda tarea es inútil, es por lo que no quiero yo hablar de lo que se ve, sino de lo que no se ve, de la ciudad invisible que Ángel Cuesta atesora en la retina de su memoria para ir dándole forma minuciosamente cada vez que coge el pincel, como un ejercicio de recuperación de lo que dejó de estar a simple vista o como una penitencia por quienes no hemos sabido o podido conservarlo.

Generoso con su tiempo y con su trabajo, lleva años dedicado a una tarea tan ingente como para saber que no podrá concluir nunca, porque nunca se puede dar por terminada. El progreso, esa termita que devora el tiempo, es voraz y a veces más rápido que las manos del pintor por más que se esfuerce en ir dos pasos por delante de la desaparición que todo lo amenaza para dejar, con sus dibujos de notario, fe cierta de todo lo que sus ojos vieron. A veces lo consigue y con esas pequeñas migajas de recuerdo en sepia que atesora sobre sus papeles, va formando una colección de estampas proclives a la nostalgia, que un día serán -si no lo son ya- parte fundamental de la historia gráfica de nuestra ciudad. ¿Qué es la Historia, a fin de cuentas, sino una manera de nostalgia que nos muestra las cosas como pensamos que fueron?

Y ahí está Ángel, siempre al pie del cañón, defendiendo frente a los fantasmas del olvido, los últimos baluartes de una ciudad que desaparece y tomando nota fiel de

todo lo que, aunque hoy sea nuevo, también desaparecerá”.

Un mes antes, en mayo, había tenido lugar una exposición colectiva en Arévalo.

Organizada por el pintor José Antonio Arribas, en colaboración con Vicente Mateo, reunió a un grupo de los más relevantes pintores de los años 70 junto con otros más jóvenes. Cuesta estaba entre ellos, pero también Eduardo Naranjo, José María Iglesias, Díaz Caneja, Pedro Mozos, Viola y el propio Arribas, entre otros, incluidos los también palentinos Vicente Mateo y Félix de la Vega. Su título, quizás un poco pretencioso, lo decía casi todo: “Panorama pictórico de los siglos XX y XXI”.

Y el mismo mes de junio en que apareció el CD, el pintor sería entrevistado en el periódico palentino “*Carrión*”. Fue una entrevista amplia en la que el artista dio algunas claves de su vida, su obra y su forma de pensar.

Ante las preguntas del periodista, se extiende hablando de su amistad con el pintor y amigo, fallecido ese mismo año, Rafael Oliva. Se declara admirador de Juan Gris y del palentino Félix de la Vega, confiesa que con el estilo que más se identifica es con el abstracto y dice: “*Cuando me encargan cuadros de algún monumento o paisaje o incluso retratos, no invento absolutamente nada. Estará mejor o peor hecho, pero no es un trabajo creativo. Yo busco una pintura que tenga personalidad. De hecho, cuando expongo fuera de Palencia llevo los cuadros más creativos... Yo en realidad no vivo de la pintura y eso me permite trabajar con más libertad y menos preocupación que aquellos que viven de la venta de sus cuadros...*”

En el apartado que en el periódico se titula “*Personalísimo*”, declara su amor al cine

negro, sus vicios de fumar e ir de vinos con los amigos y su preferencia por el color azul.

Con dos exposiciones homenaje y una individual, se va a resolver 2005, que se estrena en febrero con la luctuosa noticia del inesperado fallecimiento del escritor y crítico de arte Antonio Corral Castanedo.

La primera homenajeará al pintor e íntimo amigo Rafael Oliva, fallecido el año anterior, con un montaje en la Fundación Díaz Caneja que dividirá las dos plantas de exposición, utilizando la de arriba para obras de Oliva y la de abajo para obras de sus amigos.

Casi en paralelo y aprovechando que Cuesta cumplía 75 años, algunos de sus compañeros más cercanos y en especial Félix de la Vega, Vicente Mateo y Abbé Nozal (Tomás López Nozal), organizaron un homenaje pictórico y poético que cristalizó en la selección de obras de autores con lazos de cariño hacia el homenajeado, tanto palentinos como forasteros. Tuvo lugar en el Centro Cultural Provincial de la Diputación de Palencia entre el 6 y el 20 de julio. Fue un homenaje muy sentido que terminó con una cena en el hotel Castilla Vieja y al que sólo faltó el pintor madrileño José María Iglesias, fallecido el mes anterior.

Quizás lo más especial del acto fue el regalo que le hizo Félix de la Vega: con un cuadro en el que aparecían retratados el propio Cuesta y algunos de sus amigos, Félix incluido, vestidos al estilo del Siglo de Oro.

El acto, al que asistieron las autoridades provinciales y municipales fue introducido por el pintor y director de cine Abbé Nozal con un texto realmente notable:

“Recuerdo que en otro lejano suceso ya aventuré que AC probablemente no existe. Advertí que AC disimula, hace como que sí, se deja querer, pero en realidad no existe.



Homenaje a Ángel Cuesta de Félix de la Vega.

Tal teoría solo podía entonces basarse en la intuición, de ahí que la señalara como probable, sin embargo ahora estoy en condiciones de afirmarlo: AC es AC, una alucinación colectiva. Se preguntarán ustedes ¿y cómo demostrarlo? Estadística, algebraica y geométrica, así es como pretendo hacerlo.

Estadísticamente, que es el método científico con el que también se demuestra por ejemplo la existencia de Dios, quedaría formulado así: «a tantos amigos, tanta existencia». Este enunciado, conocido como «aritmética celestial», sirve para determinar la virtualidad de AC. Vaya usted y pregunte por ahí: tal vez encuentre a algún ciudadano que, sabiendo de la existencia de AC ignore la de Dios, pero no es probable que se encuentre con ningún ateo a la viceversa...

...Ángel Cuesta –llamémosle así, conveengamos–, es un reflejo de lo mucho o poco bueno que cada uno de nosotros llevamos dentro. Aunque a veces es también un espejismo en el desierto de esta ciudad donde nos parece ver la gana por seguir vivos, o un ciborg einsteniano que se asoma a la esperanza cuando ya la creíamos definitivamente perdida.

Pero ante todo AC es el adalid de la resistencia tranquila, un ser adorable que ha sabido pasarse las modas del mercado y las subvenciones culturales por la chepa de la indiferencia. Mientras los grandes sacerdotes del arte –así sufran purgaciones inacabables durante un siglo– se reparten el botín de los museos, AC vive recluso en su estudio produciendo sin parar esas 4.000 obritas menores que luego hacen más llevadera la vida de nuestros conciudadanos rurales o capitalinos. Obritas menores las llamo porque las hace como quien las caga –habrán de perdonarme ustedes la grosera vulgaridad–, o sea con suma facilidad. Hace fácil lo que en realidad es muy difícil: pintar un palomar costumbrista sin que resulte una cursilada, pintar la calle Mayor sin fracasar en los Cuatro Cantones, pintar la iglesia de las Claras sin que se le vea el plumero con que espanta cigüeñas la superiora del convento...

...Yo se lo tengo dicho: Ángel, nos hemos pasado la vida pintando, somos como la letra de una canción. Si pusiéramos los cuadros de ambos uno tras otro, empezando en la bocaplaza, llegaríamos medio kilómetro más allá del Puente Don Guarín (hasta el puente se lo tiene currado él solito, que son kilómetros, yo apenas me acercaría al sobrante...

...Sí, como suena, es puntual a mayores. O sea que no tiene bastante con estar o no estar en dos lugares a la vez sino que además sabe llegar a la hora a cada sitio. Incluso llega al homenaje que le tributan sus amigos. En fin, él se excusará alegando que pasaba por aquí, pero ustedes no se dejen engañar... “

Ese verano sería un verano de mucho trabajo en el estudio, preparando las obras

que se exhibirían en otoño en la sala de Caja España. Una nueva vuelta de tuerca del pintor, con un arte que combina elementos constructivistas, cubistas y de pop-art.

La exposición se titulaba “Pinturas” y se pudo contemplar del 14 hasta el 27 de octubre, medio mes en que la sala se llenó de colorido en una combinación de composiciones donde a veces primaba la geometría, a veces el retrato o la figura y otras una mezcla de ambos. También mostraba paisajes y una afortunada mezcla de bodegones en primer término con un paisaje al fondo, de un estilo casi pop.

Similar individual se colgará en Valladolid como primera manifestación del autor en 2006, ahora con sólo veintitrés obras de corte abstracto algunas de las cuáles formaron parte de la exposición de Palencia. Permanecerían en la vallisoletana sala de Caja España, del 8 al 28 de febrero.



Bodegón con pueblo al fondo.

El resto del año lo pasaría prácticamente en blanco, dedicado junto a quien esto

escribe al comisariado y preparación de una gran colectiva denominada “Monstruos”, en la que colaboraron pintores, escultores, fotógrafos y poetas. Fue un proyecto llevado a cabo con el apoyo de la Fundación Díaz Caneja que obtuvo un éxito notable, pues su exhibición hubo de prolongarse en el tiempo por la gran afluencia de público. Se había iniciado el 15 de noviembre con un recital de los poemas incluidos en la misma y una proyección de las obras, teniéndose que cerrar en principio el 10 de diciembre, pero debido a la aceptación general se amplió un mes más, hasta el 7 de enero de 2007, elaborándose un libro de visitas muy utilizado y publicándose un catálogo-libro con todos los textos y todas las obras expuestas.

Cuesta aportaría cuatro: “Hombre lobo”, “Mujer pantera”, “Hombre del saco” y “Cartilla de racionamiento”.

Y continuando con 2007, que se había iniciado con la prolongación de “Monstruos”, las exposiciones individuales serían dos: del 12 de enero al 17 de febrero se pudieron ver sus hormas de zapatos y sus cajas de cartón pintadas, de vivos colores y tono constructivista, en “La pared azul”, espacio destinado a exposiciones en la “Librería del Burgo”, de Palencia. Una propuesta original de nuestro pintor, consistente en intervenir sobre soportes ya elaborados.

He hablado más arriba de dos exposiciones en 2007. En realidad, la segunda no fue exactamente una exposición, sino la inauguración de cuatro obras de gran formato que se exhibieron en el “Restaurante Lucio” de Palencia, adquiridas por su propietario y estuvieron colocadas frente a la barra del bar durante varios meses. Cuatro acrílicos muy coloristas, figurativos aunque con toques geométricos muy del gusto del autor, repre-

sentando dos bodegones y dos paisajes castellanos realizados con colores planos y muy delineados, que recuerdan alguna característica del pop art.

Luego, como si el pintor estuviera dotado del don de ubicuidad, participaría en “Palencia punto de encuentro”, muestra inaugurada el 11 de diciembre en la galería “Restauración Van Dick” de Madrid, con obras de Luis Alonso, Félix de la Vega, Narciso Maisterra, Rosa Alonso y Ángel Cuesta y al mismo tiempo en la segunda de las exposiciones colectivas que se habían iniciado el año anterior con “Monstruos”. En esta ocasión el evento estaría dedicado a los “Piratas” y tras varios meses de preparativos, con el comisariado como la precedente, de Cuesta y Alonso, daría lugar a tres actos relacionados con el tema: una conferencia de Bernardo Fuster sobre “La piratería en el Caribe” coincidente con la apertura de la sala el 12 de diciembre, el concierto del grupo Suburbano presentando su disco “Los delirios del pirata”, el día 13 y la proyección el día 14 de la película “El capitán Blood”.

Pudo verse hasta el 20 de enero de 2008.

“La arena de los días” va a ser la primera exposición individual de ese año. Se llevó a cabo en las salas de Caja España de Valladolid y León y no fue un trabajo premeditado, sino una selección de “arenas” realizadas años atrás, alguna de ellas, ya expuesta en anteriores ocasiones. Fue recopilada por Cuesta con cierta urgencia a instancia de la Obra Sociocultural, para cubrir un vacío expositivo, no obstante resultó verdaderamente digna y por eso fue mostrada en dos provincias distintas.

Del 16 de abril al 4 de mayo estuvo en Valladolid pasando a León inmediatamente después.

M. Velayos escribirá en “*Diario de Valladolid*” el 29 de abril: “*La arena de los días no puede tratarse como una exposición de pintura a secas. El trabajo de Ángel Cuesta debería calificarse con ese “multidisciplinar” tan de moda. Porque sus pinturas se niegan a encorsetarse en los límites del lienzo y consiguen extraordinarios juegos de volumen, tanto a través de la destreza del autor como gracias a su manejo de los materiales...*”

En mayo participó en otra colectiva en la galería “La maleta” de Valladolid, junto a Luis Alonso, Félix de la Vega, Narciso Maisterra y Fernando Zamora,

Un paréntesis con obras ya hechas tiempo atrás, pues hasta diciembre, su principal tarea fue preparar lo que sería un gran homenaje a sus pintores preferidos. Cuarenta y tres obras y casi dos años de trabajo más o menos constante, darían cuerpo a “Influencias y homenajes”, que desde el 19 de diciembre hasta el 11 de enero de 2009 mostrarían al público cuáles son los artistas más admirados por Cuesta con trabajos llenos de respeto y a la vez con un toque per-



Homenaje a Picasso.

sonal que se torna irónico sobre todo en los homenajes a autores clásicos como Velázquez, el Greco o Miguel Ángel.

En el tríptico divulgativo, escribí lo siguiente:

“Si Ángel Cuesta ya nos había demostrado sobradamente a través de su obra, que es un pintor grande y camaleónico, con esta exposición saca a la luz dos características que sus amigos ya conocíamos y que son fundamentales para conocer la calidad humana y artística de cualquier persona: generosidad y humildad.

Porque hace falta ser muy generoso y muy humilde para exponer públicamente cuáles son, si no taxativamente sus influencias, las fuentes de las que Cuesta bebe a la hora de llevar a cabo su labor pictórica y al mismo tiempo, dar un toque maestro homenajeando a su manera más personal, autores y obras para él señeras que, sin dejar de ser reconocibles pasan a ser otra cosa distinta y a la vez respetuosa respecto al original.

¿Cuál es la primera lectura que sacamos tras contemplar esta exposición? Sin duda que su autor es una persona ecléctica, desinhibida y amante del ARTE con mayúsculas, sin pararse en épocas ni estilos, porque para él sólo prima la emoción ante una obra bien hecha, sin excluir pintores que en apariencia podrían parecer contradictorios a la hora de confrontar técnicas, estilos o épocas.

Y el resultado del conjunto, no es en absoluto una sucesión de imitaciones, o trabajos “a la manera de...” (aunque como ya apunto más arriba, podemos fácilmente reconocer las fuentes, sino una forma muy personal de glosar y rendir tributo a ejemplos fundamentales en la historia del Arte,

que desde la lectura irónica, la reinterpretación la distorsión o por simples alusiones, hace desfilar ante nuestros ojos reminiscencias de: Cezanne o Klimt, Juan Gris o Picasso, Dalí o Mondrián, Chillida o Miró, Klee o Modigliani, Lichtenstein o Warhol, Kandinsky, Palazuelo, Sempere, Malevich, Mondrian, Matisse, Tapies y tantos otros que, sin perder sus características fundamentales, reciben la aportación personal –nunca apropiacionista porque no es esa su intención– de un pintor capaz de acomodarse a todos los estilos y dar a todos ellos un toque tan original como reconocible”.

No habría más aportaciones, ni individuales ni colectivas, en 2009, sin embargo el 7 de mayo toda la prensa local se haría eco de la noticia: por decisión del pleno del Ayuntamiento, Ángel Cuesta daría nombre a una de las nuevas calles de la ciudad. Un merecido reconocimiento a su inmensa labor artística y a su palentinismo, por el momento el único que oficialmente se le ha otorgado, aunque es de esperar que no sea el último.

Y un hecho lamentable y doloroso que también tuvo lugar ese año. El fallecimiento inesperado de su hijo Miguel Ángel Cuesta, que supuso un duro golpe para nuestro pintor y para toda su familia y amigos. Sólo su afán por el trabajo y su amor por la pintura harían que se sobrepusiera a duras penas a una adversidad de ese calibre, poniéndose a trabajar en una exposición-homenaje a Miguel Ángel que se pudo ver en 2010, pero generoso hasta en esas circunstancias, sería aún en 2009 comisario de la exposición de la Díaz Caneja “Aires nuevos”, que abría las puertas de esa fundación a un buen grupo de nuevos creadores palentinos cuyas obras serían reproducidas en un catálogo.

“El último caso de Raymond Chandler” será la gran colectiva de 2010 y la tercera del ciclo iniciado con “Monstruos” y continuado con “Piratas”, una muestra para la que se dio entrada, junto a alguno de los habituales, a nuevos y jóvenes artistas y poetas y que estuvo abierta entre el 9 de abril y el 30 de mayo.

Con el comisariado ya habitual de Cuesta y Alonso y el montaje de Rubén del Valle, intervinieron en ella Paulino Alba, Julián Alonso, Rosa Alonso, Gregorio Antolín, Jesús Aparicio, Noelia Báscones, Manuel Bores, Pedro Bureba, Carmen Centeno, Amando Cuellas, Ángel Cuesta, Félix de la Vega, Rubén del Valle, Bernardo Fuster, Vicente Mateo, Fernando Palacios, Elena Padilla, Javier Pinar, Adolfo Revuelta, Isabel Rodríguez, María Sánchez, Sara Tovar y Fernando Zamora, completándose con una conferencia sobre la novela negra en España y una muestra bibliográfica de autores nacionales.



Homenaje a Raymond Chandler.

Sin embargo, va a ser “Retratos del adiós” la exposición que marque 2010, un homenaje como ya se ha apuntado, a Miguel Ángel Cuesta, fallecido el 19 de julio de 2009 con 49 años de edad, presente en todas las obras que llenaron una de las salas de Caja España entre el 7 y el 23 de mayo, simultáneamente con la exposición de la Fundación Díaz Caneja.

Fueron unos días realmente emotivos, sobre todo el de la inauguración en la que estuvieron presentes la viuda y los hijos de Miguel Ángel, junto a un gran número de familiares y amigos.

Reunía dibujos a lápiz y retratos realizados a través de los años, pero principalmente una serie de obras hechas para la ocasión, algunas de ellas collages para los que utilizó la reproducción de fotografías de diferentes épocas fotocopiadas a mayor tamaño, otras retratos mixtos en los que mezclaba una parte francamente figurativa junto a otra de corte constructivistas, técnica que ya había utilizado en otras ocasiones. En total más de cuarenta obras que, según declaraciones publicadas en “*El Norte de Castilla*” de 24 de mayo, estaban destinadas a ser repartidas entre la familia.

Javier García Escudero, director de ese periódico, escribía el 8 de mayo haciéndose eco del sentir de muchas personas, estas sentidas palabras:

“En Ángel Cuesta no sólo encontramos desde hace años a un pintor como la copa de un pino, sino también a un tipo entrañable. Los años le van cargando la espalda y también el ánimo, pero su pintura no se resiente. Aunque sólo fuera por esa probada veteranía artística, ya merecería todo tipo de reconocimientos. Pero es que además Ángel Cuesta se hace querer, y ayer se lo

demonstraron con profusión en la sala de exposiciones de Caja España. Había motivos, y no se hallaban exclusivamente vinculados al mundo del arte.

Cuesta inauguró anoche una exposición muy especial, una muestra que protagoniza el recuerdo de su hijo Miguel Ángel, profesor de Biología en el Instituto Victorio Macho, y que murió el pasado julio. Su padre ha querido rendirle un íntimo homenaje –aunque también pueda parecer muy público y a gritos– reuniendo en esa exposición una treintena de cuadros que le retratan en diferentes etapas de su vida, y con variadas técnicas artísticas.

La apertura de la exposición fue algo más que la clásica inauguración. Ángel Cuesta tiene amigos y capacidad de atracción, pero la de ayer no fue una inauguración al uso. El acontecimiento no sólo atrajo a los amantes del arte, sino también a los que quieren a Ángel y a quienes querían a Miguel Ángel. Y así lo evidenciaron en una sala repleta de asistentes, de recuerdos y de emociones.

El dolor también anidaba ahí, pero seguro que Ángel Cuesta se sintió reconfortado, y ante todo se sintió bien consigo mismo, con la satisfacción del deber cumplido del padre que lamenta la muerte de su hijo y que desea prolongar su memoria en ese montón de retratos que le hizo a lo largo de su vida, estampas familiares que ahora alcanzan otra dimensión.

Ángel Cuesta, sí, resulta un tipo entrañable, y un gran pintor, y va siendo hora de que, al margen de sus vaivenes vitales, alguna institución se lo diga con ese homenaje que se merece y que debe tributársele. Justo ahora, en estos últimos años de veterano combatiente y herido”.



Retrato de Miguel Ángel Cuesta.

El homenaje a Miguel Ángel sería una especie de catarsis tras la que Cuesta volvería, poco a poco, a su actividad habitual de creador inquieto que desde entonces no ha parado de trabajar, dibujando al principio series de objetos reunidos a modo de muestrario en cartones de pequeño formato, obras individualizadas en las que representa elementos muy cotidianos de la vida diaria que él califica como “*cosas que nadie ha pintado*” y pequeñas esculturas constructivistas en madera.

Precisamente alguna de estas esculturas, formaron parte de la exposición monográfica sobre el ajedrez, que hizo en paridad con Félix de la Vega en la Fundación Díaz Caneja, entre el 26 de agosto y el 26 de septiembre y fue una auténtica explosión de color y originalidad en el tratamiento de un tema a priori poco pictórico.

La mayor parte de las obras estaba ya acabada al menos dos años antes, porque

estaba previsto exponerlas en Caja Duero, pero primero el cierre por obras de la sala y luego las evasivas de los nuevos responsables a mantener la palabra dada, decidieron a Ángel y Félix a plantearse la alternativa de la Fundación Díaz Caneja para mostrar al público su trabajo, completado con dos tableros de ajedrez de pequeño y gran formato, llenos de esculturas que representaban a las diferentes piezas, figurativas las de Félix, al igual que sus cuadros, y constructivistas las de Cuesta, como los suyos.

El catálogo fue diseñado por los propios pintores, mostrándose en la cubierta una fotografía de Rubén del Valle en la que se puede ver a Cuesta y de la Vega frente a un tablero de ajedrez. En el interior se reproducen todas las obras de ambos autores, encabezadas las de Félix por un texto de Jesús Aparicio y las de Cuesta por otro de Julián Alonso.

Este fué el balance de 2010, un año clave para nuestro pintor por muchas circunstancias, pero sobre todo por lo que de recuperación anímica supuso tras la tragedia familiar de 2009, pues la siguiente exposición, colectiva, estará a caballo entre 2010 y 2011.

Fué la titulada “Pintores palentinos en la colección de arte del Ayuntamiento”, que reunió alguna de las mejores piezas de pintura de la institución municipal en la Fundación Díaz Caneja entre el 17 de diciembre y el 27 de febrero. Cuesta estaba representado por una de sus arenas, adquirida por el Ayuntamiento a finales de los años 80 del pasado siglo, la titulada “Composición en siena y negro”.

A partir de aquí y a pesar de que su obra sigue creciendo día a día, toma y así se lo comunica a sus amigos, la decisión de no exponer más de manera individual, limitán-

dose a colaborar en muestras colectivas, Su último trabajo personal visto en público fue el homenaje a su hijo fallecido.

El tiempo dirá si se mantiene en esa idea porque queda pendiente una gran retrospectiva de toda su carrera, que hace años le propuso la Fundación Díaz Caneja. No obstante, hombre cumplidor con los compromisos adquiridos, aún participó en diciembre de 2010 en una última colectiva, secuela de la trilogía formada por “Monstruos”, “Piratas” y “El último caso de Raymond Chandler”, que llevaba por título “Tango”. Un buen fruto de su entusiasmo por la ciudad de Buenos Aires, entusiasmo contagiado a sus amigos, poetas y pintores, que le secundaron en el proyecto.

LA EVOLUCIÓN ESTILÍSTICA DE ÁNGEL CUESTA

Los años de Ángel Cuesta como alumno de la Escuela de Artes y Oficios son años de aprendizaje, tanto en dibujo artístico como en lineal, circunstancias ambas muy presentes en toda su obra pero, a juzgar por los ejercicios de clase que se conservan, se pueden vislumbrar en sus primeros trabajos algunos de los rasgos de lo que será su trayectoria artística posterior y no cabe duda del gran dominio técnico que ya poseía siendo todavía estudiante.

De esos rasgos, debe destacarse su facilidad para el dibujo, su dominio de todas las técnicas y materiales y su curiosidad innata y constante por innovar.

Ya en 1959, año de su primera exposición individual, unirá dos técnicas en apariencia contrapuestas para llevar a cabo sus obras: el bolígrafo y la aguada, consiguiendo unos resultados en los que la monocromía, las machas negras a modo de siluetas y

sombras duras y los efectivos y sobrios apuntes arquitectónicos, confieren a su trabajo una gran eficacia dramática.

La crónica que hará Félix Buisán Citores en “*El Diario Palentino*”, será premonitória: ...“*Desde antiguo hemos seguido la carrera pictórica de Ángel Cuesta que si hoy, en esta primera muestra de cuadros originales que hace, se nos ofrece con una esperanzadora veteranía, antes, a través de sus creaciones en el plano de aficionado, ya dio evidencias claras de lo que vale...*”

...“*La vocación insuperable de Ángel Cuesta, su excelente escuela artística, basada en su gran dominio del dibujo y de la perspectiva y, especialmente, su “ojo clínico” –vamos a decirlo así–, para captar los rincones más sugerentes de la ciudad o del campo o para inventarlos cuando no existen –que en esto se ve también su facilidad creadora– hace que sus obras, aún en este blanco y negro en los que, hasta ahora, se plasman, resalten por su buena factura y por su sencillo encanto.*”

Ángel Cuesta tiene un prometedor futuro artístico ante sí. Su natural condición pictórica, unida al estudio y trabajo constante, pueden depararle ese puesto de primera línea...”

Cuesta, trabajador incansable, ha sido siempre además un artista inquieto y en constante evolución que, sin abandonar los logros conseguidos, indaga sin descanso con actitud ecléctica, en distintos modos y maneras artísticas si bien, analizada en conjunto toda su labor y con la perspectiva del tiempo, podría resumirse en dos tipologías o estilos fundamentales:

Por un lado su faceta más que contrastada de buen dibujante, con grandes ejemplos en sus retratos y sobre todo, en sus marinas y



Plazuela de San Miguel.

sepias de asunto castellano: paisajes, rincones y monumentos de pueblos y ciudades.

Por otra parte, sus cada vez más frecuentes incursiones en la pintura abstracta y constructivista, tanto en obras matéricas basadas en texturas de arenas coloreadas, trozos de tela y yute o recortes de cartón rizado, muchas veces utilizando como dominante gamas de un mismo color, como en los colores planos y estructuras geométricas, para los que se vale especialmente de la pintura acrílica. Esto sin dejar de lado sus dedicación a la escultura de pequeño formato, realizada en general con trozos de madera. Todo ello sin despreciar sus numerosos collages.

Finalmente, mencionar el poco uso que a lo largo de su carrera ha hecho del óleo, técnica que domina como tantas otras, pero que apenas ha utilizado porque siempre le ha gustado trabajar deprisa y, según confiesa, el óleo tarda mucho en secar.

La segunda vez que muestra al público su trabajo, también en 1959, sustituye el bolígrafo por la tinta china y la aguada de

fondo por la acuarela íntegramente monocroma. Es el comienzo de sus famosas sepias, quizá la parte de su obra con mayor aceptación popular.

Y en 1960, pocos meses después de lo expuesto anteriormente, ya incorpora el color a sus dibujos, sustituye el fondo monocromo, por una mayor riqueza cromática. Un nuevo paso en una rápida evolución, que continuará al año siguiente con la utilización del gouache y el uso ya decidido del color. El color aún no prima sobre el dibujo, pero ya en época tan temprana de su carrera sorprenderá gratamente a cronistas como Félix Buisán.

En 1963 se descuelga con todo un arsenal de técnicas simultáneas, pues en una única muestra incluirá trabajos hechos con acuarela, cera, temple y lápiz y en 1964 sorprenderá con una primera exposición de óleos de tema variado, en la recientemente abierta cafetería Guinea. En ella incluirá paisajes castellanos, urbanos, bodegones y flores.

Sin embargo su colección de óleos más completa y lograda será la que muestre en 1971 en la sala de Información y Turismo, entrando también por primera vez y de forma decidida en escenas y motivos familiares que a partir de aquí serán más habituales, en especial los retratos en acrílico. Un buen ejemplo de aquella exposición es la pieza titulada “Los juguetes de Elena”, muy elogiada por la crítica.

¿Qué calificativos dan los expertos a su obra en esos primeros años? En varias ocasiones, su dibujo será calificado como de trazo ágil y sólida composición, en tanto de sus acuarelas se dirá que se distinguen por la limpieza de color y la transparencia. Entre esos expertos, el mencionado Félix Buisán,

Mateo Romero, Mauro Panizo, Coronel Kellex, seudónimo con el que firmaba Conrado Sabugo o Antonio Álamo Salazar.

Técnica similar a la acuarela, pero más difícil de trabajar, es la aguatina, que aunque ya había mostrado con cierta frecuencia, empleará mayoritariamente en mayo de 1972, con una colección en la que primaban las estampas italianas.

Al esmalte sintético, le llega el turno en 1973, con unos cuadros llenos de color y pincelada enérgica a base de brochazos superpuestos, anchos y consecutivos. Es una manera de pintar nunca utilizada por Cuesta y que, en paralelo con el óleo, usaría para representar algunos retratos de sus hijos en actitudes familiares, una maternidad y varios bodegones. Supuso un cambio bastante notable con respecto a su bagaje anterior, si bien esa manera de aplicar la pintura ya se anunciaba en la exposición de óleos de 1971.



Elena y Miguel Ángel.

Aunque para cambio radical, el que propuso por primera vez en una exposición colectiva de 1976, en que su pintura sufrirá un giro copernicano. Son sus primeras obras de tipo geométrico, con las que estrenaba la serie denominada “Caleidoscopios”.

Esta apuesta valiente tuvo lugar en la palentina galería “Medici’s”, distinguiéndose por el predominio de las figuras geométricas, especialmente cubos y exágonos, revestidos de una gama escalonada de colores planos, formando retículas muy efectistas que recuerdan las composiciones que se pueden ver en un caleidoscopio, porque siguen una pauta preestablecida que se rompe mediante puntos de contraste, en colores muchas veces opuestos a los predominantes en cada obra. De ahí el nombre genérico que se dio a la serie. Incluirá también un trabajo muy original de 1975, homenaje al atleta Mariano Haro, que fue seleccionado para la “V Bienal del Deporte en las Bellas Artes”. En él, sobre un motivo caleidoscópico de fondo, se representa al atleta multiplicado para dar mayor sensación de movimiento y dirigiéndose destacado hacia la meta.

Y resulta oportuno introducir aquí la palabra serie, porque Ángel Cuesta es un pintor de series. Metódico en su trabajo, su manera de crear se articula casi siempre en torno a propuestas seriadas sobre un mismo tema, utilizando la misma técnica o sumando ambas características. Puede comprobarse repasando las múltiples propuestas llevadas a cabo en su dilatada trayectoria.

Como oportuno resulta decir, que la adopción de un estilo no implica para nuestro pintor el abandono de otro, pues su enriquecedora manera de trabajar supone la realización en paralelo de obras diversas en

estilos diversos y muchas veces de manera simultánea. Así sucedió en la propia sala Medici’s en otra exposición ya individual del mismo año.

Pero retrocedamos por un momento al año anterior. El premio obtenido en 1975 en la “V Bienal Internacional del Deporte y las Bellas Artes” celebrada ese año en Zamora, por su obra “Gimnasta”, le reafirmará en sus nuevas propuestas.



Gimnasta.

Fundamentada en el dibujo y a base de rectas y curvas bien delimitadas, y una gran economía cromática (blanco, negro y gris), representa Cuesta con su depurada técnica de delineante experimentado, a un gimnasta realizando sobre una barra un ejercicio de equilibrio de enorme dinamismo y anuncia ya algunas de las constantes de su nuevo giro estilístico, como son la representación de la barra como si estuviera compuesta por dos prótesis o huesos unidos por una rótula resaltada por motivos geométricos seriados y la superación de las retículas caleidoscópicas.

cas anteriores, sustituidas por unas formas curvas cerradas, articuladas en su interior por un orden decorativo geométrico a veces abigarrado, anunciador de sus posteriores “caracolas y rosas matéricas”. El cuerpo del gimnasta está compuesto por esas formas y por segmentos de superficies curvas eficacísimos para dar sensación de dinamismo, como si el protagonista de la escena fuera a concluir la pirueta y salirse del cuadro.

Trabajos de estas nuevas propuestas van a ir salpicando algunas de sus participaciones colectivas en diferentes ocasiones, pero tendremos que llegar a 1978 para que Palencia disfrute de la primera exposición completa del nuevo Ángel Cuesta. Tuvo lugar en la sala de la Caja de Ahorros y Préstamos entre el 28 de octubre y el 10 de noviembre, llevaba el explícito título de “Pinturas abstractas” y en ella por primera vez, el hecho dominante sería la pintura matérica, corriente a la que Cuesta se sumaba con sus relieves de arenas coloreadas, que de matérico tenían y tienen la técnica pues el estilo se centra en un geometrismo muy personal en el que a veces prima lo neocubista, otras el espacialismo, el constructivismo, la abstracción geométrica e incluso llega a incluir guiños letristas en la línea de autores de las vanguardias históricas como Ivan Puni o Kurt Schwitters.

La técnica, sencilla pero muy efectista, consiste en impregnar con cola de acetato la superficie concreta del cuadro que se quiere resaltar, echarle encima arena, dejarlo secar y eliminar la materia sobrante que no se haya consolidado con el pegamento, para finalmente terminar de fijarla con una mano de pintura acrílica.

En el catálogo se reproducirá parte de una crónica de Victoriano Crémer de una

exposición anterior y un fragmento de un ya mencionado artículo de Antonio Trujillo en la revista especializada “*Guadalimar*”, que le había dedicado varias páginas poco tiempo antes. Entre otras cosas, decía Trujillo:



Arena con letras.

“No hay accesorios gratuitos en estos esquemas, en estos esqueletos de plástica concisión, en este cálculo de posibilidades estéticas. Los modos pictóricos –quizá a primera vista fríos– dan a la obra temperatura humana suficiente para acercarla al espectador. Ángel Cuesta ha concebido un sistema comunicativo que se desdobra y humaniza después de un previo y elemental intercambio sensitivo”.

Esta manera de pintar la ha mantenido hasta hoy, de forma decidida en algunas fases de su carrera y de manera esporádica otras, siempre al servicio de lo que su intuición creativa le ha ido requiriendo.

Pero en plena indagación matérica, está desarrollando al tiempo su apuntada fase de “huesos”, de la que fueron antecedentes la obra premiada en Zamora en 1975 y otras mostradas poco después, pues en 1980 ya tiene material suficiente como para mostrarlo y que se conozca en los ambientes pictóricos nacionales.

Son dibujos muy minuciosos, más obra de delineante que de pintor, en blanco y negro con tinta china. Algunos de ellos con un único motivo y otros formando, en un mismo papel, series y variantes que conforman todo un muestrario del virtuosismo técnico de su autor que, al tiempo en que va creando estas obras realiza toda una serie de pequeño formato caracterizada por la abstracción geométrica que en alguna ocasión será utilizada para ilustrar libros de poetas amigos, faceta muy habitual en Ángel Cuesta.

Todo esto cristalizará finalmente en 1981 en su exposición de marzo en la galería "Olenka", donde por primera vez se expone una serie a tinta china en blanco y negro genéricamente titulada "Nudos" y en la que el tema principal son las diferentes variantes de los nudos marineros que adquieren así carácter pictórico con unas obras en apariencia planas, pero que tienen un insospechado volumen logrado con técnicas propias de dibujante de comic la minuciosidad y pulcritud de un delineante. Junto a estos nudos, se expondrán otros realizados con arenas y acrílicos.

Consecuencia de los logros obtenidos, serán las afirmaciones del crítico Pablo Chaurit que ya han sido mencionadas en otro capítulo.

Continuará además a lo largo de los tres años siguientes, explotando sus líneas paralelas de trabajo con nuevas sepias figurativas en su línea clásica, como la mostrada en la vallisoletana galería "Castilla" en 1983, que mereció ser reseñada por la prestigiosa crítica Teresa Ortega Coca y propuestas matéricas que ahora se verán enriquecidas por la incorporación, junto a la arena, del cartón rizado en cuadros generalmente de

gran formato que se expondrán esta vez en el Centro Cultural Provincial de Palencia. Una serie de piezas en las que juega con la línea curva y la seriación de motivos decorativos donde el relieve, como ya se ha dicho, se consigue a base arena con acetato y trozos de cartón y los colores son planos y muy limitados: negro, rojo, marrón, azul, amarillo..., jugando también con la gradación tonal.

Quizá sean las exposiciones de estos años las que lo terminen de consagrar en su faceta de pintor abstracto y muestren más su valentía como artista y su constante indagación, cuando lo cómodo hubiera sido mantenerse en la línea ya consolidada de dibujante y acuarelista de marinas y temas castellanos, aunque en su ya constante dualidad tampoco abandone esa línea.

Y seguirá indagando, porque en 1985 expondrá por primera vez esculturas en madera de pequeño formato. En ellas, a base de adicionar fragmentos recortados, va ensamblando unas creaciones de corte constructivista, unas veces monocromas o simplemente del color de la propia madera, otras policromadas con pintura acrílica, bitonales en blanco y negro con reminiscencias del op-art en algún caso e incluso con arenas adheridas. Algunas de estas obras aparecerían en el libro dedicado al autor, que publicó Fernando Fernán Gomez (hijo) en su colección de "Arte Español Contemporáneo".

Un hito y un paréntesis en su nueva línea abstracta, lo constituirán en 1987 dos exposiciones monotemáticas figurativas llevadas a cabo en Palencia: la primera es una gran exposición fundamentalmente de plumillas, dedicada al "Románico palentino", plasmada en 1989 en un libro con introducción de Rafael Martínez, editado por la "Imprenta

Merino” y en miles de reproducciones en láminas distribuidas por un periódico local. La otra de acuarelas, que también con vocación de libro, no cristalizaría en ello. Estaba dedicada a la capital y se titulaba “Palencia en gris y sepia”.

Y otro paréntesis tendrá lugar en 1988, año en que se dedicará a investigar pintando sobre cartón, lienzo o madera de formato grande, despreocupándose del dibujo y el detalle para pintar obras decididamente abstractas en las que priman los manchones amplios de color (en alguna se adicionan materiales pegados, gasa, madera...) y otras figurativas de corte expresionista donde también los bloques de color serán dominantes, ya que son estos y no el dibujo, quienes conforman las figuras representadas.

Son trabajos que, salvo casos contados, nunca han sido expuestos.



Abstracción 2.

Con casi todo lo hecho hasta ese momento, se montó en 1989 la memorable muestra “Seis o siete maneras de ser pintor – 1979-1989”, en la que se pudieron apreciar casi todas las incursiones creativas del pintor, incluyendo algunas hasta el momento desconocidas para el público, como su trabajo de 1988.

También ese año aparece una nueva faceta, gracias a su participación en la colectiva de la galería “Orfila” de Madrid, “¿*El arte es una cosa?*”. En ella se podrá ver, por primera vez, la intervención de Cuesta sobre un objeto existente: una vieja tabla de lavar a la que aplica colores y arenas por ambos lados, logrando una abstracción y un geometrismo muy parecidos a algunas de sus obras de 1988.

La consagración de sus nuevas maneras de pintar, tendrá lugar en 1991 también en la galería “Orfila”, en la exposición que apadrinaran los dos pintores constructivistas: José María Iglesias y Waldo Balart.

Y su prestigio crecerá cuando sea seleccionado por Antonio Leandro Bouza como uno de los pintores castellano-leoneses cuya obra estará presente en la gran muestra organizada con motivo de la “Exposición Universal de Sevilla” de 1992. Es el mismo año en que la editorial de Fernán Gómez hijo publica el libro sobre su obra y en el que, junto a arena, madera y cartón rizado, incorpora a algunas de sus creaciones materiales como la tela y el yute, como es el caso de la dedicada al tema de “la siesta”, hecha para una colectiva que no se llegaría a llevar a cabo.



Siesta.

También será el año de su irrupción en la pintura taurina, con una originalísima propuesta en arenas, representando en raros escorzos en primer plano, fragmentos de lances de la “fiesta” que de ese modo consigue universalizar, a la par que rompe la tradicional forma de tratar este tema, precisamente él, que no es aficionado a los toros.

Y tras producir en 1993 una exposición y un libro de acuarelas sobre el gótico palentino, un nuevo giro sucederá en 1994, año en que su atención se va a centrar en la pintura figurativa y, más concretamente, en el retrato. Serán acrílicos fundamentalmente, para los que escogerá dos tipologías diferentes: una con personajes y grupos retratados de cuerpo entero y fondos generalmente neutros salvo algún detalle con el que se completa la personalidad del representado. La otra consistirá en primerísimos planos, en los que la cabeza muchas veces sobrepasa el marco y resaltando la psicología de las personas representadas, casi siempre como en el primer tipo señalado, familiares y amigos del pintor. Son cuatro años de trabajo en paralelo con su obra abstracta y matérica.

El hito de 1995 será una monográfica sobre la calle Mayor de Palencia en cuyo folleto figura uno de los dos escritos que Cuesta se ha atrevido a publicar. En él nos propone un periplo sentimental a través de los antiguos comercios de esa calle. Seguirá con su constante labor durante los años siguientes, con propuestas muy diversas, desde el paisaje urbano o el bodegón hasta el collage o las arenas trufadas de geometrismo, para presentar en 1998 una serie dedicada al fútbol. Pinturas planas y muy coloridas que representan lances de este deporte entre diferentes equipos y detalles del juego y de futbolistas individualizados, pero sobre todo hay una obra que ejemplifi-

ca su proceso de abstracción desde presupuestos nítidamente figurativos, pues es un tríptico en el que se representa a un jugador en un aparatoso escorzo tratando de golpear la pelota, pero en un alarde de virtuosismo y técnica pictórica, lo pinta de tres formas diferentes, mostrando la manera en que desde una figuración pura se puede pasar a lo abstracto y demostrando un dominio y una premeditación que ya se le sospechaban por obras anteriores.



Fútbol.

Va a pasar después ya en el año 2000, a una fase decididamente constructivista con cuadros de gran formato, articulados a menudo como dípticos o trípticos de colores vivos –aunque sin una gran gama– y una marcada vocación geométrica, ya sea en obras donde el color y la recta son elementos dominantes, ya en otras donde recupera alguno de los viejos recursos de su etapa matérica de los 80, realizados en esta ocasión en un contrastado blanco y negro, constructivismo que a partir de aquí se acentuaría para desembocar en 2002 en la colectiva,

“*Sólo aire*”, en la que mantiene el gran formato de la anterior.

El mismo año haría su única incursión en la serigrafía, exponiendo tres obras en la sala “Rinocero” de Palencia.

Según confiesa, es el constructivismo el estilo en que desde hace años se encuentra más cómodo. Se podría pensar que el delineante se impone al pintor, pero eso no le impedirá llegado 2005, hacer obras en las que mezcla sus diversas maneras de pintar: retratos planos, incluso pop, con incrustaciones constructivistas a modo de líneas y colores que desestructuran la figura como dejando ver lo que hay debajo de ella, paisajes y bodegones que muestran técnicas y coloraciones decididamente pop-art, propuestas con reminiscencias neocubistas, todo un arsenal ecléctico que tendrá su culminación en cuatro exposiciones últimas.

La primera en 2007, en la librería “Del Burgo”, en la que enseñará hormas de zapato coloreadas, cajas de madera o cartón pintadas por todas sus caras y pequeñas esculturas, todo ello en un estilo entre constructivista y pop.

En la segunda, “Influencias y homenajes”, dará toda una lección de técnicas y repertorio homenajando a más de treinta pintores de todos los tiempos de los que se declara admirador y a veces deudor, con obras que, si por una parte recuerdan a esos autores, por otra muestran bien a las claras la indudable personalidad y el toque original de Ángel Cuesta.

La tercera, “*Retratos del adiós*” es el doloroso recuerdo a su hijo Miguel Ángel, donde despliega igualmente todo su saber pictórico y sus muchas facetas, con un trabajo íntimo y muy sentido y, por último, la exposición llevada a cabo junto a Félix de la

Vega en 2010, que inspirada en el tema del ajedrez, llevaba por título “64”. Mostrará en ella una perfecta simbiosis entre constructivismo y pop-art.

Será ésta su última exposición por decisión propia, aunque aún quedan por ver otras cosas de Ángel Cuesta: collages en papel sacado de la prensa o con otros aditamentos, muy cercanos algunos a la poesía visual, cuando no son franca y quizás involuntariamente poemas visuales, acuarelas que podrían calificarse como “manchistas”, en las que la combinación de colores o simplemente tonos de un mismo color obtenidos gracias a su sabio manejo de la técnica acuarelistica dan como resultado trabajos de fina factura y muy agradables a la vista, series de viñetas que son verdaderos comics y enumeraciones de objetos y variantes formales, abanicos, servilletas de bar, estampas y rincones de lugares del mundo por los que ha viajado, cuadernos de apuntes que en sí mismo tienen con frecuencia el valor de obras terminadas y todo un inagotable arsenal de propuestas, formatos e incursiones por el territorio de la pintura y sus alrededores, almacenados en su estudio a la espera de ver la luz pública.



Collage.

Una importante fuente para conocer de primera mano la evolución estilística de Cuesta y su trabajo paralelo en diversas facetas, son precisamente sus cuadernos y libretas de apuntes, generalmente acuarelas y trabajos a plumilla y rotulador.

En una de 2003 conviven paisajes, bodegones, retratos, obras abstractas, constructivistas, cubistas.... al hilo del ánimo del pintor.



Jaula de frutas que me regaló Amando.

Más de diez mil obras realizadas, cuando escribo este texto, al menos sesenta y ocho carteles, varios de ellos premiados, noventa y tres exposiciones individuales, setenta y dos colectivas, de las que en dieciocho ha actuado como comisario, diez carpetas y libros de artista, un cd-rom –“*Cosas que ya no están*”– sobre la ciudad de Palencia, portadas e ilustraciones en más de cuarenta obras de diferentes poetas y escritores, tarjetas postales, prospectos publicitarios, logotipos, una de las mayores colecciones de fotografías de toda la provincia y un largo etcétera, conforman la obra de un pintor que no deja de trabajar ni de experimentar a diario y que ha plasmado toda la tierra palentina, sus pueblos y sus gentes, en innumerables ocasiones. Un hombre generoso y tímido que no se ha dejado derrotar por los

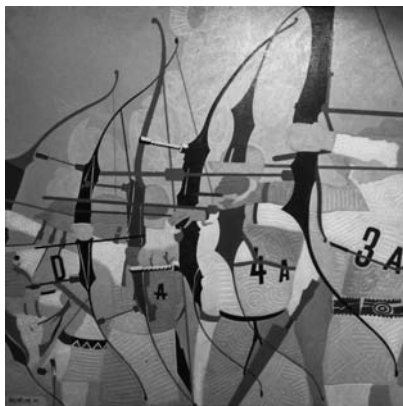
sinsabores de la vida y ama como ningún otro su ciudad y sus pueblos, un PINTOR con mayúsculas, en toda la extensión de la palabra, que merece de sus paisanos el reconocimiento que hasta la fecha no se le ha dado, pero en su modestia, no pide más que seguir conversando con sus amigos, seguir trabajando día a día, colaborando con todo el que se lo pida y, de vez en cuando, tomar un Ribera en cualquier bar de Palencia mientras comenta la última noticia o cuenta el penúltimo chiste. Este es Ángel Cuesta Calvo. Lo podrán encontrar cualquier día paseando por la calle Mayor.



Autorretrato.

**APÉNDICE 1. CONCURSOS Y PREMIOS
PARA LOS QUE HA SIDO SELECCIONADO**

- 1973.- III Premio Nacional de Dibujo Pancho Cossio . Santander.
- 1973.- II Bial de pintura. León.
- 1973.- Certamen de pintura. Córdoba.
- 1974.- II Bial de pintura y escultura. Málaga.
- 1974.- I Certamen internacional de pintura. Palma de Mallorca.
- 1974.- ARTESPORT, 74. Bilbao.
- 1974.- Premio Nacional de dibujo, Antonio del Rincón. Guadalajara.
- 1974.- V Bial de pintura. Málaga.
- 1974.- IV Premio nacional de dibujo Pancho Cossio. Santander.
- 1974.- I Bial de pintura. Huesca.
- 1975.- II Certamen Internacional de pintura. Palma de Mallorca.
- 1975.- Premio de dibujo y pintura Galería LACAYI. Málaga.
- 1975.- V Bial Internacional del Deporte en las Bellas Artes (fase de selección). Zamora.
- 1975.- V Bial Internacional del Deporte en las Bellas Artes. Barcelona.
- 1975.- II Premio de pintura Adaja. Avila.
- 1975.- III Bial Internacional de Arte. Marbella.
- 1975.- Premio Nacional de dibujo. Antonio Rincón Guadalajara.
- 1975.- XVII Concurso Internacional de dibujo, Fundación Inglada Guillot. Barcelona.
- 1975.- Concursos nacionales. Madrid.
- 1976.- XVI Premio Internacional de dibujo Joan Miró. Barcelona.
- 1976.- ARTESPORT,76. Bilbao.
- 1976.- XVI Premio Internacional de dibujo Joan Miró. Pamplona.
- 1976.- Artes Plásticas. Sevilla.
- 1977.- XI Bial Internacional del Deporte en las Bellas Artes. Madrid.
- 1977.- Premio de pintura Rafael Zabaleta. Quesada (Jaén).
- 1977.- XVII Premio Internacional de dibujo Joan Miró. Barcelona.
- 1977.- Bial de pintura. Geron.
- 1978.- Premio de pintura Rafael Zabaleta. Quesada (Jaén).
- 1978.- Bial de pintura ciudad de Logroño. Logroño.
- 1979.- I Bial de pintura ciudad de Valladolid Valladolid.
- 1979.- VII Bial Internacional del Deporte en las Bellas Artes. Barcelona.
- 1979.- IX Concurso de pintura y escultura Rafael Zabaleta. Quesada (Jaén).
- 1980.- Salón de Otoño. Valencia.
- 1980.- Certamen de artes plásticas. Salamanca.
- 198.- II Bial de pintura provincia de Palencia. Palencia.
- 1982.- ARTEDER 82 Muestra internacional de obra gráfica y dibujo Bilbao.
- 1982.- Exposición Artistas Plásticos de Castilla y León. Burgos, Palencia,Valladolid, León, Salamanca, Zamora, Soria, Segovia, Avila y Madrid.
- 1983.- II Bial de pintura provincia de Palencia. Palencia.



Arqueros.

APÉNDICE 2. CARTELERÍA

No ha sido la cartelera una actividad menor en el conjunto de la obra de Ángel Cuesta, pues desde su primer trabajo de 1956, premiado por la Junta Provincial de Turismo, han sido sesenta y ocho las obras que ha realizado, de estilos y temática muy variados, siguiendo la estela de su evolución pictórica.

En las reproducciones salpicadas a lo largo del libro podemos ver ejemplos de esa variación estilística y en la relación adjunta se podrá apreciar esa variedad temática que le ha hecho anunciar, por poner algunos ejemplos más señeros, las Ferias y Fiestas de San Antolín a lo largo de varios años, campeonatos de España de campo a través y otros acontecimientos deportivos, grupos musicales, entre los que destaca por encima de todos, el que realizó para “Experiencia”, anuncios de eventos y exposiciones diversas, Lotería Nacional, Día Universal del Ahorro, y un largo etcétera que abarca los más de cincuenta años de su buen oficio pictórico.

AÑO CARTEL

- 1956 Palencia – Junta Provincial de Turismo.
- 1956 Palencia – Junta Provincial de Turismo.
- 1963 Feria de San Antolín (2º premio) – Ayuntamiento de Palencia.
- 1964 Feria de San Antolín (1º premio, en colaboración con Rafael Oliva) – Ayuntamiento de Palencia.
- 1965 Campeonato de España de Campo a Través – R.F.E.A.
- 1968 Soria Monumental (1º premio) – Diputación Provincial de Soria.
- 1968 Acumuladores “Zanja”.
- 1969 Domingos en el Alto Campoo.
- 1969 Grupo musical “Experiencia”.
- 1969 Grupo musical “Los Cávemos”.
- 1969 IX Campeonato de España de Campo a través – Educación y Descanso.
- 1969 Campaña “Cuida nuestros jardines” – Ayuntamiento de Palencia.
- 1969 Campeonato de España de Campo a Través – R.F.E.A.
- 1970 Elecciones municipales – Ayuntamiento de Palencia.
- 1970 Grupo musical “Los Ibers”.
- 1970 Grupo musical “Dimensión”.

- 1971 III Concurso de camineros vieiros – Organización Sindical.
- 1972 Festividad de San José Obrero – Organización Sindical. Palencia.
- 1972 V Semana de la Juventud – Alar del Rey (Palencia).
- 1972 Cabalgata de Reyes Magos – Ayuntamiento de Palencia.
- 1973 III Exposición de maquinaria agrícola – Ayuntamiento de Palencia.
- 1973 Feria de San Antolín (1º premio) – Ayuntamiento de Palencia.
- 1973 VI Semana de la Juventud – Alar del Rey (Palencia).
- 1973 Fiesta del Trabajo – Organización Sindical. Palencia.
- 1975 V Exposición de maquinaria agrícola – Ayuntamiento de Palencia.
- 1975 1º de Mayo – Organización Sindical.
- 1976 IV Concurso hípico nacional – Ayuntamiento de Palencia.
- 1976 Diario-Día – Palencia.
- 1976 Lotería Nacional (sorteo en Palencia).
- 1976 Residencia 77.
- 1977 Libros de regalo – Caja Salamanca.
- 1977 Viaje gratis con nosotros – Caja Salamanca.
- 1977 I Congreso Federación de Castilla y León P.S.O.E.
- 1977 XV Campeonato de Campo a través. Educación y Descanso.
- 1977 Día Universal del Ahorro – Caja Salamanca.
- 1977 Feria de San Antolín (1º y 2º premio) – Ayuntamiento de Palencia.
- 1978 Libros de regalo – Caja Salamanca.
- 1978 54 Día Universal del Ahorro – Caja Salamanca.
- 1978 Jornadas palentinas por la autonomía de Castilla y León.
- 1978 Feria de San Antolín (1º premio) – Ayuntamiento de Palencia.
- 1979 Libros de regalo – Caja Salamanca.
- 1979 Día Universal del Ahorro – Caja Salamanca.

- 1980 Libros de regalo en primavera – Caja Salamanca.
- 1980 XXXIX Campeonato nacional de montaña – Federación de montañismo.
- 1980 Exposición-Venta de artes plásticas – Cruz Roja.
- 1982 Día de la música joven – Club la Ribera.
- 1982 Campeonato de España de Campo a Través Universitario. FEDU.
- 1984 Día del Concejo – Ayuntamiento de Palencia.
- 1984 V Feria de Artesanía – Ayuntamiento de Palencia.
- 1987 Arte al desnudo – Caja España (Palencia)
- 1989 XXIV Vuelta Ciclista a Palencia.
- 1990 Caneja y Amón, pintura y palabra – Ayuntamiento de Palencia.
- 1990 XI Feria de Artesanía – Ayuntamiento de Palencia.
- 1990 XXV Vuelta Ciclista a Palencia. Unión Ciclista Palentina.
- 1990 Primavera 90. Arte contemporáneo (Varias ciudades)
- 1990 Exposición 7 + 2 – Diputación de Palencia.
- 1990 Exposición 7 + 2 – Junta de Castilla y León.
- 1990 VI Coloquio Internacional Mosaico Antiguo – Diputación de Palencia.
- 1991 Palencia hacia el futuro – Diputación Provincial de Palencia.
- 1991 Oferta deportiva a la provincia – Fundación Provincial de Deportes.
- 1991 XI Juegos Populares.
- 1991 XXVI Vuelta Ciclista a Palencia. Unión Ciclista Palentina.
- 1991 Día del Concejo – Ayuntamiento de Palencia.
- 1992 Artistas Contemporáneos de Castilla y León. Ayuntamiento de Palencia.
- 1992 Palencia Feria Chica – Ayuntamiento de Palencia.
- 2002 Un niño, un libro, un euro – Centro de Profesores de Palencia.
- 2003 Día de la Matanza – Ayuntamiento de Palencia.
- 2005 Día de la Matanza – Ayuntamiento de Palencia.



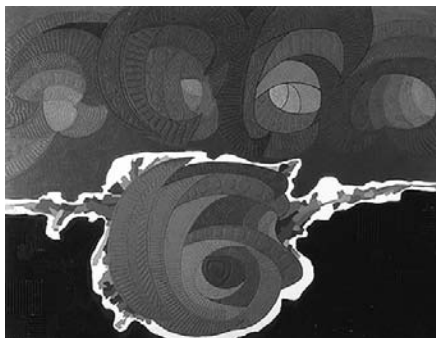
Cartel Experiencia.

APÉNDICE 3. EXPOSICIONES INDIVIDUALES

AÑO	EXPOSICIÓN	LUGAR
1959	Dibujos	Sala de Información y Turismo (Palencia)
1960	Acuarelas y dibujos	Caja de Ahorros de Salamanca (Valladolid)
1961	Pinturas	Sala de Información y Turismo (Palencia)
1963	Acuarelas y dibujos	Sala de Información y Turismo (Palencia)
1964	Óleos	Cafetería Guinea (Palencia)
1965	Dibujos	Sala de Información y Turismo (Palencia)
1965	Acuarelas	Caja de Ahorros (Soria)
1966	Acuarelas y dibujos	Sala de Información y Turismo (Palencia)
1967	Acuarelas y dibujos	Sala de Información y Turismo (Palencia)
1968	Dibujos	Sala de Información y Turismo (Palencia)
1971	Pinturas	Sala de Información y Turismo (Palencia)

1972	Dibujos	Sala de Información y Turismo (Palencia)	1984	Dibujos	Caja de Ahorros Popular de Medina de Rioseco (Valladolid)
1973	Pinturas	Sala de Información y Turismo (Palencia)	1984	Pinturas	Galería Castilla (Valladolid)
1973	Pinturas	Sala de Información y Turismo (Palencia)	1984	Sepias y carpeta	“Palencia vista por Ángel Cuesta”. Caja Palencia (Palencia)
1973	Dibujos	Casa de Cultura (Burgos)	1985	Pintura, escult. y dibujo	Caja de Ahorros de Salamanca (Palencia)
1974	Dibujos	Galería Medici’s (Palencia)	1985	Dibujos	“Tierra de Campos”. Caja Palencia (Palencia)
1974	Dibujos	Sala de Información y Turismo (Palencia)	1986	Dibujos	“Tierra de Campos”. Galería Castilla (Valladolid)
1975	Dibujos	Caja de Ahorros y Préstamos (Palencia)	1986	Dibujos	Biblioteca Municipal de Carrión de los Condes (Palencia)
1976	Dibujos	Caja de Ahorros y Préstamos (Palencia)	1987	Dibujos	Galería Castilla (Valladolid)
1977	Dibujos	Galería Olenka (Valladolid)	1987	Dibujos	“Románico palentino” Biblioteca Pública de Palencia
1977	Acuarelas	Sala de Información y Turismo (Palencia)	1987	Acuarelas	Palencia en gris y sepia”. Caja Palencia (Palencia)
1978	Dibujos	Galería Olenka (Valladolid)	1987	Dibujos	Caja Palencia (Palencia)
1978	Dibujos	Casa de las Torres. Úbeda (Jaén)	1988	Acuarelas	Caja Palencia (Palencia)
1978	Pinturas	Caja de Ahorros y Préstamos (Palencia)	1988	Acuarelas	Sala “Arlanzón”. Caja de Ahorros Municipal de Burgos (Burgos)
1978	Dibujos	Galería Olenka (Valladolid)	1989	Antológica	”Seis o siete maneras de ser pintor”. Caja Palencia (Palencia).
1979	Pinturas	Galería Olenka (Valladolid)	1989	Dibujos	Galería Castilla (Valladolid)
1979	Dibujos	Caja de Ahorros y Préstamos (Palencia)	1990	Dibujos	Casa de Cultura de Binéfar (Huesca).
1979	Acuarelas	Galería Olenka (Valladolid)	1990	Dibujos y acuarelas	“Palomares de Palencia”. Caja España (Palencia).
1980	Dibujos	Galería Olenka (Valladolid)	1991	Pinturas, dibujos y esculturas	Galería Orfila (Madrid)
1980	Dibujos	Sala del Ayuntamiento de Reinosa (Cantabria)	1991	Acuarelas y dibujos	Pub Lennon (Palencia)
1980	Acuarelas	Galería Olenka (Valladolid)	1991	Acuarelas	“Casa de las Bolas”. Aranda de Duero (Burgos)
1980	Acuarelas	Caja de Ahorros y Préstamos (Palencia)	1992	Pinturas, dibujos y esculturas	Galería Castilla (Valladolid)
1981	Pinturas	Delegación de Cultura (Palencia)	1992	Pinturas	“Tauromaquia”- Caja Salamanca (Palencia).
1981	Dibujos	“NUDOS” Galería Olenka (Valladolid)	1992	Pinturas	“Tauromaquia”.Caja de Salamanca (Valladolid)
1981	Dibujos	Caja de Ahorros y Préstamos (Palencia)			
1982	Acuarelas	Caja de Ahorros y Préstamos (Palencia)			
1982	Acuarelas	Caja de Ahorros y Préstamos (Palencia)			
1983	Dibujos	Caja Palencia (Palencia)			
1983	Dibujos	Galería Castilla (Valladolid)			

1992	Pinturas	“Tauromaquia”. Caja Salamanca (Zamora)	2004	CD-Rom	“COSAS QUE YA NO ESTÁN”. Palencia
1992	Sepias	“Sevilla la Bella”. Pub Lennon (Palencia)	2005	Pinturas	Caja España (Palencia)
1993	Dibujos	“Gótico palentino”. Diputación de Palencia	2006	Pinturas	Caja España (Valladolid)
1994	Óleos y dibujos	“Retratos y figuras” Caja España (Palencia)	2007	Escul., hormas y cajas	Librería del Burgo (Palencia)
1995	Aguadas y sepias	“Calle Mayor” Caja Salamanca (Palencia)	2007	Pinturas	Restaurante Lucio (Palencia)
1996	Dibujos	Casa de Cultura de Villamuñiel de Cerrato (Palencia)	2008	Pinturas	“LA ARENA DE LOS DÍAS”. Caja España (Valladolid)
1996	Dibujos	Casa de Cultura de Dueñas (Palencia)	2008	Pintura	“LA ARENA DE LOS DÍAS”. Caja España (León)
1996	Dibujos	Castillo de Fuentes de Valdepero (Palencia)	2008/9	Pintura	“INFLUENCIAS Y HOMENAJES”. Caja España (Palencia)
1996	Pinturas	“EL BODEGÓN”. Galería Castilla (Valladolid)	2010	Dibujo y pintura	“RETRATOS DEL ADIÓS (Homenaje a Miguel Ángel Cuesta” Caja España (Palencia)
1997	Pinturas	“PINTURAS”. Venta Boffard. Frómista (Palencia)			
1997	Dibujos	Caja España de Guardo (Palencia)			
1997	Pinturas	Sala de Pinturas García (Palencia)			
1997	Dibujos	Caja España de Paredes de Nava (Palencia)			
1998	Dibujos	Sala de exposiciones del Ayuntamiento de Palenzuela (Palencia)			
1998	Pinturas	“EL FÚTBOL”. Caja España (Palencia)			
1999	Dibujos	Venta Boffard. Frómista (Palencia)			
1999	Dibujos	Galería Zorrilla. Ponferrada (León)			
2000	Pinturas	Fundación Díaz Caneja (Palencia)			
2000/1	Pinturas	“HOMENAJE A LIBERTAD” Centro Cultural Provincial. Diputación de Palencia			
2001	Dibujos y acuarelas	Galería Castilla (Valladolid)			
2001	Acuarelas	Venta Boffard. Frómista (Palencia)			
2002	Acuarelas	Caja España (Palencia)			



Arena.

APÉNDICE 4. EXPOSICIONES COLECTIVAS

AÑO	EXPOSICIÓN	LUGAR
1955	Pintores palentinos	Diputación Provincial de Palencia
1961	Pintores palentinos	Caja de Ahorros y M. P. de Palencia
1962	Damnificados inundaciones	Caja de Ahorros de Salamanca. Valladolid

1974	Pintores palentinos	Galería Medici's. Palencia	1989	¿El arte es una cosa?	Galería Orfila. Madrid
1974	Pintores palentinos	Ayuntamiento de Paredes de Nava	1990	¿El arte es una cosa?	Delegación de Cultura. Palencia
1974	V Fiesta de la Vendimia	Villamuriel de Cerrato. Palencia	1990	Expresión 7 + 2	Diputación Provincial de Palencia
1975	Grupo "Zaguán"	Caja de Ahorros. León	1990	Expresión 7 + 2	Escuela de Artes y Oficios. Soria
1975	Grupo "Zaguán"	Galería Toisón. Madrid	1990	Expresión 7 + 2	Casa de las Bolas. Aranda de Duero. Burgos
1977	Homenaje a Picasso	Delegación de Cultura. Palencia	1990	Expresión 7 + 2	Torreón de los Guzmanes. Ávila
1978	Pintores palentinos	Delegación de Cultura. Palencia	1990	Expresión 7 + 2	La Alhóndiga. Segovia
1979	44 pintores contemporáneos	Monasterio de San Juan. Burgos	1990	Expresión 7 + 2	Colegio Universitario. Zamora
1979	Homenaje a Jorge Manrique	Palencia	1990	Expresión 7 + 2	Consulado del Mar. Burgos
1979	Exposición pro asilo de ancianos	Reinosa. Cantabria	1990	Pintores frente al toro	Casino de Boecillo. Valladolid
1980	Pro Cruz Roja	Palencia	1990	Primavera 90	Palencia
1980	Artistas plásticos palentinos	Delegación de Cultura. Palencia	1991	75º Aniv. Inst. Jorge Manrique	Palencia
1981	Homenaje a Picasso	Delegación de Cultura. Palencia	1991	Hom. a C. Vallejo y B. de Otero	Hospitalillo de San José. Getafe. Madrid
1981	I Bienal Provincia de Palencia	Claustro de la catedral. Palencia	1991	Pintores frente al toro	Sala Pallarés. León
1982	Exp. regional de artistas plásticos	Castillo de Fuensaldaña (Valladolid)	1991	Pintores frente al toro	Beaux Arts. Toulouse (Francia)
1984	Homenaje a León Felipe	Delegación de Cultura. Palencia	1992	Camino Jacobeo	La Caixa. Santiago de Compostela. La Coruña
1984	Pintores palentinos contemporáneos.	Casa de Cultura Palencia	1992	Artistas contemp. de Castilla y León	Exposición Universal. Sala Arenal. Sevilla
1984	Homenaje a León Felipe	Osorno, Frómista, Baltanás, Astudillo, Torquemada, Herrera de Pisuerga, Carrión de los Condes, Saldaña, Cervera de Pisuerga, Villada y Paredes de Nava.	1992	Artistas contemp. de Casstilla y León	Museo de Burgos
1984	Expo-Aire 84	Huerta de Gaudián. Palencia	1992	Artistas contemp. de Castilla y León	Biblioteca de Valladolid
1987	Arte al desnudo	Caja Palencia	1993	Palencia vista por sus artistas	Caja España. Palencia
1988	II Salón de Otoño.	Banco de Bilbao. Valladolid			Caja España. Palencia

1995	Colectiva pequeño formato	Galería HAURIE Sevilla	2007	Piratas	Fundación Díaz Caneja. Palencia
1995	Lo nunca visto	Centre Culturel "Lisir et Rencou-tres". Clermont-Ferrand (Francia)	2008	Colectiva artistas palentinos	Galería "La Maleta" Valladolid
1996	Ver Palencia	Caja España. Palencia	2010	El último caso de R. Chandler	Fundación Díaz Caneja Palencia
1997	Pro-monumento a Marcos de Celis	Centro Cultural Provincial. Palencia	2010	64	Fundación Díaz Caneja. Palencia
1998	Pintores palentinos. Fondos artísticos de la Diputación de Palencia	Alar del Rey, Cervera de Pisuerga Saldaña y Frómista	2011	Pintores palentinos en la colección de arte del Ayuntamiento	Fundación Díaz Caneja Palencia
1999	Pintura religiosa palentina	Caja España. Palencia	2011	Tango	Fundación Díaz Caneja. Palencia
2000	Palencia, punto de encuentro	Restauro Van Dyck. Madrid			
2000	25 años de Arte Contemporáneo 1975-2000	Fundación Díaz Caneja. Palencia			
2001	Homenaje a Eliseo Simón	Palacio Pimentel. Valladolid			
2001	Pintores y escultores taurinos	Fundación Valencianí-simo. Valencia			
2001	Pinacoteca de la Diput. (Pueblos)	Centro Cultural Provincial. Palencia			
2002	Exposición de serigrafías	RINOCERO. Palencia			
2002	Sólo aire	Fundación Díaz Caneja. Palencia			
2002	Etiquetas de vino	Sala de catas Bodega Finca la Legua. Cigales (Valladolid)			
2002	Etiquetas de vino	RINOCERO. Palencia			
2003	Arte taurino. Colores y formas	Restauro Van Dyck Madrid			
2004	Panorama pictórico siglo XX-XXI	Arévalo (Ávila)			
2005	Homenaje a Rafael Oliva	Fundación Díaz Caneja Palencia			
2005	Ángel Cuesta (entre artistas)	Centro Cultural Provincial. Palencia			
2006	Monstruos	Fundación Díaz Caneja. Palencia			
2007	Exposición de artistas palentinos	Restauro Van dyck Madrid			



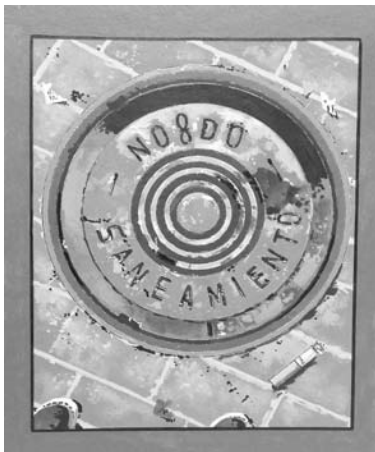
Sin título.

APÉNDICE 5. LIBROS Y CARPETAS DE ÁNGEL CUESTA

Desde 1983, año en que publica su primera carpeta con una colección de treinta dibujos, hasta 2004, en que se publica en edición no venal el CD-Rom "Cosas que ya no están", donde se incluyen más de trescientas reproducciones, todas ellas referidas a la ciudad de Palencia, Ángel Cuesta ha llevado a cabo varias publicaciones, siendo las principales fruto de su colaboración con la palentina "Imprenta Merino"

AÑO	TÍTULO	EDITOR
1983	Palencia vista por Ángel Cuesta (carpeta con 30 dibujos)	

1989	Románico palentino	Imprenta Merino	1971	La necrópolis de Pallantia/Lázaro de Castro García/ Dibujos interior
1990	Palomares de Palencia	Imprenta Merino	1972	En medio del camino/Casilda Ordóñez/Dibujos y portada
1992-93	Colección de 18 dibujos	El Diario Palentino	1973	Del Carrión al Caribe/Roque Nieto Peña/Varios dibujos
1992	Sevilla la Bella (12 dibujos)	Julián Nieto Frontela	1973	Jinetes por el Carrión/Jesús Hervella Dibujos
1992	Gótico palentino	Imprenta Merino	1975	Palencia Stop/ Antonio Álamo Salazar Dibujos
1996	18 postales de Palencia y provincia	Imprenta Merino	1975	Rielo del instante/Francisco Matos Paoli Portada
1997	Colección de 40 dibujos del Románico Palentino	El Norte de Castilla	1975	Words are often weary/VV. AA. Portada
1998	Colección de 40 dibujos a lápiz de Palencia y provincia	El Norte de Castilla	1977	Palencia ciudad abierta/Roque Nieto Peña/ Dibujos interior
1999	Colección de 13 acuarelas de Palencia y Provincia	Diario Palentino	1980	Palencia en el corazón/Roque Nieto Peña/ Dibujos interior
2004	Cosas que ya no están (CD-rom)	Julián Alonso	1983	Palencia piedra a piedra/Jesús Castañón Dibujos



Tapa en Sevilla.

**APÉNDICE 6.
COLABORACIONES EN LIBROS Y OTROS**

AÑO TÍTULO/AUTOR/ COLABORACIÓN.

1959	Siempre fieles/ Arsenio Carranza Diago	Portada
1970	Triángulo roto/ Máximo González del Valle/Portada	
1970	Siete asaltos poéticos/Casilda Ordóñez/Ilustraciones	
1970	Amor sin tu ni yo/Máximo González del Valle/Portada	
1971	La necrópolis de Pallantia/Lázaro de Castro García/ Dibujos interior	
1972	En medio del camino/Casilda Ordóñez/Dibujos y portada	
1973	Del Carrión al Caribe/Roque Nieto Peña/Varios dibujos	
1973	Jinetes por el Carrión/Jesús Hervella Dibujos	
1975	Palencia Stop/ Antonio Álamo Salazar Dibujos	
1975	Rielo del instante/Francisco Matos Paoli Portada	
1975	Words are often weary/VV. AA. Portada	
1977	Palencia ciudad abierta/Roque Nieto Peña/ Dibujos interior	
1980	Palencia en el corazón/Roque Nieto Peña/ Dibujos interior	
1983	Palencia piedra a piedra/Jesús Castañón Dibujos	
1984	Tratado de Castilla/Marcelino García Velasco/ Portada y dibujos	
1985	Palencia pregonada/Felipe Calvo/Portada y dibujos	
1985	10 Palentinos insignes/Roque Nieto Peña/Dibujos interior	
1986	Retablo Español/Roque Nieto Peña/Dibujos interior	
1988	Rimas del color del tiempo/Cres Sanz Ruipérez/ Portada y dibujos	
1988	Voces de aquí/ VV. AA. Portada y dibujos	
1990	Heraldos de la gloria/Roque Nieto Peña Portada	
1992	Todo es ayer Cres Sanz Ruipérez Portada y dibujos	
1993	Intimidades del alma/Francisco Pérez Lerones/Portada	
1995	Revista "Horizontes"/Fuentes de Valdepero/Portada	
1995	"Amigos de la catedral"/Amigos de la catedral/Ilus- tración pág. central	
1996	Carpeta "Ver Palencia"/Varios autores/Una lámina	
1997	"Amigos de la catedral"/Amigos de la catedral/Dos dibujos	
1997	"Espacio colectivo/Poetas del grupo Astolabio"/ Varios autores Portada	
2000	Palencia en la literatura/César Augusto Ayuso/Ilus- traciones	
2001	Una gotita de lluvia/Carmen Arroyo Ilustraciones	
2001	Las aventuras de Lola/Carmen Arroyo/Ilustraciones	
2003	El libro del agua/Varios autores/ Varios dibujos	
2004	La canción de Marta (corto)/Abbé Nozal/Seis cuadros	
2005	Calle Mayor Julián Alonso/Portada e ilustraciones	
2006	Veinte otoños. Poemas Tertulias del Saloncillo/ Varios autores/Portada e ilustraciones	
2007	Tocad su corazón/José Mª Fernández Nieto/Portada y un retrato	
2007	IX Jornadas Optométricas de Castilla y León/Una acuarela	
2007	Cantos de sirena / Jesús Aparicio Ilustraciones	

- 2009 Palencia, aprendiz de capital/Rafael del Valle
Curieses Ilustraciones
- 2009 Palencia. Tiempo aprehendido/VV. AA./Ilustraciones
- 2009 Estas Piedras/Julián Alonso/Portada e ilustraciones
- 2011 Blues del recuerdo/Julián Alonso/Portada e ilustraciones
- 2014 Cuatro poemas/Carlos Rodríguez/Portada e ilustraciones
- 2016 Variaciones/Julián Alonso y Ángel Cuesta/Portada e
ilustraciones
- 2016 En cuatro idiomas/Gregorio San Juan Portada



Tratado de Castilla.

BIBLIOGRAFÍA FUNDAMENTAL

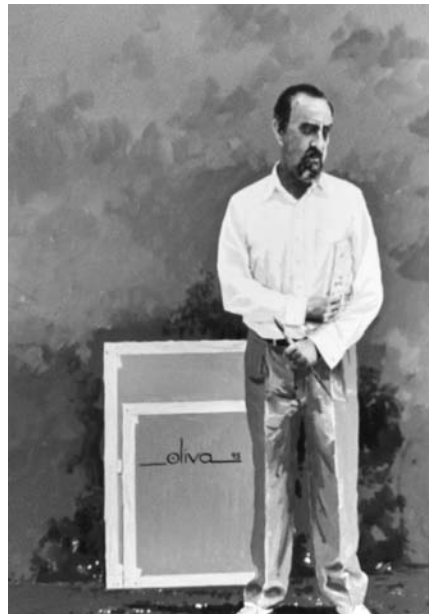
- Archivo personal de Ángel Cuesta Calvo
- Conversaciones con Ángel Cuesta Calvo, sobre su vida y su obra

LIBROS

- CORRAL CASTANEDO, A., Ángel Cuesta Calvo. Madrid, 1991, Fernando Fernán-Gómez
- CUESTA CALVO, Á, *Románico palentino*, Palencia, , 1989, Imprenta Merino.
- CUESTA CALVO, Á, *Palomares*, Palencia, 1990, Imprenta Merino.
- CUESTA CALVO, Á, *Gótico palentino*, Palencia, 1992, Imprenta Merino.

OTROS

- ALONSO ALONSO, Julián, 2004, *Cosas que ya no están*, cd-rom, recopilación organizada de imágenes en sepia, lápiz y pluma realizadas por Ángel Cuesta Calvo sobre la ciudad de Palencia.



Retrato de Rafael Oliva.

FOLLETOS Y CATÁLOGOS DE EXPOSICIONES

- *Ángel Cuesta Calvo. Dibujos de Palencia y Valladolid*, Sala de Información y Turismo. (díptico con textos de Mena, Tomás y del Mazo, Mariano) Palencia. 1959.
- *Acuarelas y dibujos de Ángel Cuesta*, Sala de Información y Turismo (díptico con texto de Romero, Mateo), Palencia, 1959.
- *Exposición de dibujos de Ángel Cuesta Calvo*, Sala de Información y Turismo, (Palencia), díptico con texto de Casilda Ordóñez, 1975.
- *Exposición de Ángel Cuesta Calvo*. Pinturas, folleto con textos de Victoriano Crémér y Antonio Trujillo), Caja de Ahorros y Préstamos de Palencia, 1978.
- *Exposición de dibujos de Ángel Cuesta*, folleto con texto de Antonio Corral Castanedo, Galería Olenka (Valladolid), 1978.
- *Ángel Cuesta. Pinturas*, folleto con texto de Tomás L. Nozal, Galería Olenka (Valladolid), 1979.
- *A. Cuesta. Exposición de acuarelas*, folleto con textos de Corral Castanedo, Eufemio Díez-Monsalve, Tomás L. Nozal y Félix Buisán Cítores, Galería Olenka (Valladolid), 1980.
- *Abstracciones*, folleto, Delegación Provincial de Cultura (Palencia), 1981.
- *Nudos*, folleto con texto de Pablo Chaurit, Galería Olenka (Valladolid), 1981.
- *Exposición de dibujos (y presentación de la carpeta). Palencia vista por A. Cuesta*, folleto con texto de Marcelino García Velasco, Caja de Ahorros de Palencia, 1984.
- *Ángel Cuesta Calvo. Temas de Tierra de Campos*, folleto con texto de Marcelino García Velasco, Sala de "Caja Palencia", 1985.
- *Ángel Cuesta Calvo*, folleto con texto de Marcelino García Velasco. Galería Castilla (Valladolid), 1986.
- *Ángel Cuesta Calvo*, folleto con texto de Marcelino García Velasco. Galería Castilla (Valladolid), 1987.
- *Románico Palentino. Exposición de dibujos Ángel Cuesta Calvo*, folleto con texto de Santiago Francia, Biblioteca Pública de Palencia, 1987.
- *Ángel Cuesta Calvo. Seis o siete maneras de ser pintor. 1970-1989*, catálogo con textos de Marce-

- no García Velasco, Fernando Zamora y Tomás López Nozal, Caja Palencia, 1989.
- *Expresión 7+2*, catálogo con textos de José María Iglesias, Waldo Balart y Marcelino García Velasco, Centro Cultural Provincial (Palencia), 1990.
- *Ángel Cuesta Calvo*, folleto con texto de Waldo Balart, Galería Castilla (Valladolid), 1992.
- *Gótico palentino*, folleto con texto de Elena Cuesta Ruiz-Colmenares, Centro Cultural Provincial (Palencia), 1993.
- *Calle Mayor de Palencia*, tarjeta con texto del autor, Caja Salamanca y Soria, 1995.
- *Ángel Cuesta Calvo. El bodegón*, folleto con texto de Julián Alonso, Galería Castilla (Valladolid), 1996.
- *Homenaje a Libertad. El lápiz de Ángel Cuesta*, tríptico con texto de Marcelino García Velasco y poema de Julián Alonso, Centro Cultural Provincial (Palencia), 2001.
- *Sólo aire*, catálogo de exposición colectiva, con texto de Julián Alonso. Fundación Díaz Caneja (Palencia), 2003.
- *Monstruos*, catálogo de exposición colectiva. Fundación Díaz Caneja, 2006.
- *Piratas en la Caneja*, catálogo de exposición colectiva, Fundación Díaz Caneja (Palencia), 2007.
- *Ángel Cuesta. La arena de los días*, tríptico de exposición, con texto de Julián Alonso. Sala Don Sancho de Caja España (Palencia), 2008.
- *Influencias y homenajes*, tríptico con introducción de Julián Alonso, Sala Don Sancho de Caja España (Palencia), 2009.
- *El último caso de Raymond Chandler*, catálogo de exposición colectiva, Fundación Díaz Caneja (Palencia), 2010.
- *Retratos del adiós*, tríptico con texto de Julián Alonso, en Sala Don Sancho de Caja España (Palencia), 2010.
- *Tango*, catálogo de exposición colectiva con textos de varios autores, Fundación Díaz Caneja (Palencia), 2011.

PRENSA

- BUISÁN CÍTORES, F, "Ángel Cuesta y su exposición de dibujos", en *El Diario Palentino*, Palencia, VI-1959.

- CEREZO YUSTE, J, entrevista en *Libertad*, Valladolid, 26-IV-1960.
- BUISÁN CÍTORES, F, “Ángel Cuesta y su bella exposición pictórica”, en *El Diario Palentino* (Palencia), 23-V-1961.
- BUISÁN CÍTORES, F, “La exposición de óleos de Ángel Cuesta”, 1964, en *El Diario Palentino* (Palencia), 08-II-1964.
- PANIZO DEL VAL, M, “Diálogos palentinos. Por primera vez pinto el paisaje Castellano”, en *Alerta* (Santander), 21-IX-1966
- PANIZO DEL VAL, M, “Ángel Cuesta en la sala de Información y Turismo”, en *Alerta* (Santander), 03-VI-1971.
- BUISÁN CÍTORES, F, “Exposición de dibujos del viejo Palencia, de Ángel Cuesta, en Medicis”, en *El Diario Palentino*, 03-X-1974.
- LÓPEZ NOZAL, T, “Ángel Cuesta. Ahora... acrílico sobre tela”, en *Palencia 34*, marzo 1976.
- LÓPEZ NOZAL, T, “Ángel Cuesta. La sencillez de la tierra nuestra”, en *Palencia 34*, marzo 1976.
- CORRAL CASTANEDO, A, “Ángel Cuesta”, en *El Norte de Castilla* (Valladolid), 26-IV-1978.
- TRUJILLO, A, “Pinturas y dibujos de Ángel Cuesta”, en *Guadalimar*, Nº 28, 1980.
- BUISÁN CÍTORES, F, “Exposición de Ángel Cuesta –Abstracciones- en la Delegación de Cultura”, en *El Diario Palentino*, 16-I-1981.
- LEG, A., “Abstracción y figuración”, en *La hoja del lunes* (Valladolid) 09-IV-1984.
- BUISÁN CÍTORES, F, “Exposición de Ángel Cuesta, presentada por Antonio Corral, en la sala de la Caja de Ahorros y M.P. de Salamanca”, en *El Diario Palentino*, 03-VI-1985.
- CENTENO, C, “Seis o siete maneras de ser pintor”, en *El Diario Palentino*, 1989.
- CABALLERO BASTARDO, A, “El Románico en Palencia”, en *Alerta* (Palencia), 29-IX-1989
- CABALLERO, F, “Los palomares pueden ser algo más”, en *El Norte de Castilla*, 12-VI-1990.
- DE LANTRAX, J, “Ángel Cuesta”, en *Crónica 3*, Madrid, abril-mayo 1991.
- CABALLERO, F, “Ocho artistas palentinos estarán presentes en Sevilla durante la Expo 92”, en *El Norte de Castilla*, 1992.
- MELLADO, J.A., “El arte polifacético de Ángel Cuesta en todas sus versiones”, en *Alerta* (Palencia) 06-III-1992.
- BARRASA, F, “Lienzo y volumen para una visión del arte contemporáneo”, en *ICAL*, VI-1992.
- CENTENO, C, “Ángel Cuesta reúne 84 dibujos de monumentos del Gótico palentino”, en *El Diario Palentino* 10-VIII-1992.
- CENTENO, C, “Ángel Cuesta en la colección de libros “Arte Español Contemporáneo”, en *El Diario Palentino*, 11-VIII-1992.
- CABALLERO, F, “El gótico es el estilo que me produce más sensaciones”, en “El Norte de Castilla, 10-II-1993.
- CENTENO, C, “Ángel Cuesta inauguró ayer, en Caja España, su exposición de retratos y figuras”, en *El Diario Palentino*, 16-X-1994.
- G. MAESTRO, G, “La Calle Mayor rezuma soledad al atardecer”, en *El Norte de Castilla*, 10-IX-1995.
- CENTENO, C, “Diversidad temática en los acrílicos de Ángel Cuesta”, en *Diario Palentino*, 03-VIII-1997.
- CABALLERO, F, “El fútbol como expresión artística”, en *El Norte de Castilla*, 05-IX-1998.
- LIÉBANA, J, “Tengo el lenguaje que me identifica”, entrevista al pintor en *Diario Palentino*, 28-I-1999.
- CABALLERO, F, “Arte de 25 años”, en *El Norte de Castilla*, 06-XI-2000.
- CABALLERO, F, “La ciudad que Cuesta pintó y ya no existe”, en *El Norte de Castilla*, 04-X-2004
- ROJO, J, “Ángel Cuesta Calvo”, en el periódico *Carrión*, junio 2004.
- Sin firma, “¿Por qué no engorda Ángel Cuesta?”, en *Diario Palentino*, 13-I-2007.
- VELAYOS, M., “Selvas de color con arena y pintura”, en *Diario de Valladolid*, 29-IV-2008.
- CABALLERO, F, “Las fuentes de Ángel Cuesta”, en *El Norte de Castilla*, 2009.
- GARCÍA ESCUDERO, J, “Retratos del adiós”, en *El Norte de Castilla*, 08-V-2010.
- CABALLERO, F, “La exposición de homenaje a mi hijo fallecido ha sido una penitencia”, en *El Norte de Castilla*, 24-V-2010.
- CENTENO, C, “Cuesta abre la exposición con la que retrata el adiós a su hijo Miguel Ángel”, en *Diario Palentino*, 07-V-2010.



Autorretrato.

CONTESTACIÓN AL DISCURSO DE D. JULIÁN ALONSO ALONSO

Marcelino García Velasco

Académico Numerario y Director

ILMAS. AUTORIDADES
SRAS. Y SRES. ACADÉMICOS
SRAS. Y SRES.

La Institución Tello Téllez de Meneses se siente honrada al recibir hoy como académico numerario al poeta Julián Alonso Alonso, y yo, como director de la misma, y en nombre de mis compañeros académicos, le felicito, y nos felicitamos, por tenerlo entre nosotros y formar parte de esta reunión de amigos dedicados con interés de voluntad personal a engrosar el campo de la cultura palentina.

Que sea yo quien dé contestación a su profundo discurso alrededor del pintor palentino Ángel Cuesta se debe no solo por haberlo presentado en la terna exigida de académicos, sino al hecho simple, y siempre entrañable, del abrazo firme de nuestra amistad, si no de antiguo, sí, al menos, de bastantes años, desde el saludo de la poesía, que nos acercó.

Como pertenecemos a distintas generaciones, el encuentro fue tardío pero sin rendijas ni ranuras por donde pudiera escaparse el zumo del compañerismo más fiel. Y, además, recíproco.

A lo peor fue una pena que Julián Alonso naciera tan tarde, porque se hubiera

encontrado a gusto entre los poetas de *Rocamador*, pero uno nunca nació cuando quiso sino cuando lo echaron a rodar por los ásperos surcos y relieves de la vida.

Sin embargo, tuvo en su tiempo la decisión de reunir a los poetas que habían nacido junto a él en esa aventura amistosa y testimonial de *Astrolabio* en la que él mismo se dio a conocer como poeta pues antes había repartido la voluntad y el tesón en otros menesteres. Y así, anduvo por la música de su época, la fotografía, el periodismo y la figuración de ese “arte fronterizo que se ha dado en llamar poesía visual”, que llega primero al ojo y luego se reparte por los entresijos del cerebro.

Posiblemente la aventura poética más importante y generosa fue la que compartió conmigo, al 50%, y que se llamó *Jornadas de Poesía Ciudad de Palencia* y que, durante las catorce ocasiones en las que se asomaron al tablado escénico de la Fundación Díaz-Caneja, consiguieron traer a Palencia para los amantes de la Poesía a los más importantes poetas que pisaban el suelo español y, así, se oyeron las voces y los versos que habían compuesto Victoriano Crémer, José Hierro, Antonio Gamoneda, Francisco Brines, Caballero Bonald, Diego Jesús Jiménez, Manuel Rivas, Bernardo Atxaga, Antonio Pereira, Ángel González, Hugo

Benedetti, Félix Grande, Francisca Aguirre, L.E. Aute, García Montero, Antonio Colinas, Jesús Hilario Tundidor, Joaquín Benito de Lucas, Clara Janés, Pablo Guerrero, Ángel García López, Felipe Benítez Reyes, Javier Villán, Tomás Sánchez Santiago, Esperanza Ortega, Antonio Hernández, Carlos Marzal, Juan Carlos Mestre, y seguirá la lista porque a tres poetas por Jornada, arrojan el resultado de 42, siempre de alto nivel, que los palentinos pudieron gozar de su figura, su voz y su arte. Murieron estas Jornadas cuando el manantial de la subvención se agotó, y otras razones provincianas ayudaron al RIP.

“El agua corre
a suicidarse lejos.
Siempre con prisa.”

El beneficiario de hoy se encargó, él solo, también con la ayuda económica de la Fundación Díaz-Caneja, de echar a andar la colección “4 Cantones”, pequeñas antologías de poetas palentinos actuales, desde José María Fernández Nieto, que la inició, hasta un desconocido villarramielense, Mariano Iñigo, que vivió en Vitoria a su aire. Y después, por aquello del dinero, se continuó a través del ordenador.

Figura en diversas antologías de poesía visual y ha publicado los libros de poesía, sin adjetivo, desde el año 1992, “Diario de abril”, “Arquitextura” (Premio provincia de Guadalajara), “Y no estabas tú”, “Trampas de la memoria” (Premio Ciudad de Benicarló), “Cuando soy el otro”, “Arena”, “Septiembre en villa Adriana”, “Blues del deseo”, “Pasos en la arena” y “Como un lento veneno”, además de cuadernillos de poesía visual y plaquetes que se llenan con poemas que guardar en los ojos y en las manos y es necesario y urgente que vean el aire.

Su poesía navega en el silencio, que es su mundo poético, no el humano, en la incertidumbre de estar sobre la vida haciendo lo que ella quiere, no lo que él pretende, y se extiende a lo que más le sostiene: el amor:

“Y es hermoso pensar que todo esto
al menos ha de hacerte sentir viva.
Y es hermoso pensar que aquella noche
todo sonaba a chino,
todo,
menos tus labios y mis labios
inventando el idioma de los besos.”

Seguramente es Julián Alonso el poeta palentino que más frecuentemente pasea el amor por sus poemas, y alza imágenes para que cante,

“Despierto en ti cada mañana
provisional e intacto,
abrigado a la sombra
frutal de tus palmeras
y me siento seguro.”

casi a la par que sus frustraciones, su inseguridad en el mundo que vive, de ahí su atracción por la arena donde a los pies se les niega la firmeza, o las olas cuyo furor desaparece en cuanto encuentran tierra. Y todo ello envuelto por los destellos del tiempo que contempla y sus alrededores circunstanciales

-“Nunca pasará nada
que no haya sucedido por enésima vez.”-

donde aletea la pesadumbre del oficio de estar vivo mientras el destino no es elegido ni dirigido por ti.

Y así, “descubrimos un día que todo es recuerdo,
que el presente es un roce fugaz.”

Pero el discurso de Julián Alonso habla de un pintor no de poesía. Diría yo que Julián Alonso ha seguido paso a paso la trayectoria de Ángel Cuesta quien desde los garabatos de la escuela se coló en la realidad, en la abstracción y en el constructivismo. Ángel Cuesta aprendió de la vida que sin testimonio no hay arte, lo mismo que en el poeta sin emoción no hay poesía. Solo cuando el artista te agarra por donde más duele, habremos gozado con lo que hace. Algo que consigue en muchas ocasiones la pintura de Ángel Cuesta.

Hasta siete catálogos de siete exposiciones y la presentación de una carpeta con 30 láminas llevan mis impresiones y mi firma, lo cual me acerca un poco al conocimiento del pintor y un mucho a su amistad, y hasta una antológica, 1970-1989, se ampara bajo el título que yo le sugerí: “Seis o siete maneras de ser pintor,” que en 19 años muestra la aventura constante del pintor en búsqueda de formas y mundos nuevos para no encasillarse, que es lo peor que le puede ocurrir a un artista.

Como destaca muy acertadamente Julián Alonso en su discurso: “es el autor que más y mejor ha dejado constancia de los lugares y rincones, tanto rurales como urbanos, de Palencia. Ángel Cuesta además de buen pintor, es casi un notario. Gracias a él, aún podemos contemplar cómo eran muchos rincones palentinos que ya no existen.”

En cierta ocasión escribí para un catálogo de Ángel Cuesta que un artista llega hasta donde alcanza su testimonio. Y por aquí camina Ángel Cuesta, por más que por atajos sea su andar. Y no es suya la culpa. Qué más hubiera querido el pintor que dejar en el papel la pueblerina Palencia de su infancia. Y es que no vale el testimonio cuando no va acompañado

de la memoria. El niño Ángel Cuesta tuvo una ciudad que el hombre Ángel Cuesta no tiene.

Y es así cómo, sin más colores que el blanco y el viejo sepia de la memoria, Ángel Cuesta hace de la luz un canto, de la sombra un dolor, y salva a la ciudad de Palencia dejándola en las coordenadas exactas del existir: luz y testimonio.

Quizá su oficio sea el de ver las cosas y enseñárnoslas. A veces, como son: terriblemente exactas. A veces, transformadas desde la voluntad de hacerlas distintas.

Julián Alonso en su exposición sobre la obra del pintor Ángel Cuesta nos ha ofrecido, descrita con maestría, toda su vida a través de las diferentes y complementarias maneras de ser pintor.

Un artista que no se cansa de sacarle los colores a la verdad. Una vida dejada a los ojos desde distintos modos de expresión, pero que siempre es la misma: línea, color y luz.

Bien llegado sea a la Institución Tello Téllez de Meneses el poeta Julián Alonso porque habrán visto todos ustedes que, como hice notar al principio de mi contestación a su discurso de ingreso, lo suyo no es sólo la poesía, sino todo aquello que se mueve alrededor del arte, y sé que pondrá su empeño total para mantener la confianza que hemos depositado en él y trabajará en demostrar su valía y desde ella agrandar la visión cultural de Palencia. Desde este momento, Julián, adquieres el compromiso de corresponder a la medalla que te será impuesta como académico numerario de la Institución Tello Téllez de Meneses, Academia palentina de Historia, Letras y Bellas Artes, con tu trabajo en el estudio y descubrimiento de aconteceres pasados y presentes de nuestra provincia. Sé bienvenido.

ESTUDIOS

